

SIGLO OURENSE XXI

Año 2 • Número 4 • Enero-Febrero

LA RIBEIRA SACRA

SAN ESTEBAN
OCULTO EN LA NIEBLA

ALFAREROS
LOS MAGOS DEL BARRO

CRUCEIROS Y PETOS
LA PIEDRA EN ORACIÓN

LA RIBEIRA SACRA

EDICIÓN

Diputación Provincial de Ourense

DIRECCIÓN

Magdalena del Amo-Freixedo

SECRETARÍA DE DIRECCIÓN

Belén Santamaría

REDACCIÓN

Equipo Ourense Siglo XXI

COLABORAN EN ESTE NÚMERO

Ángeles Díez Villagarcía
Salvador Freixedo Tabarés

DISEÑO

Equipo Ourense Siglo XXI
Arsenio Martínez Carballas

MAQUETACIÓN

Arsenio Martínez Carballas

FOTOGRAFÍA

Elías G. Muñoz
Patronato de Turismo de Ourense
Magdalena del Amo-Freixedo

ARCHIVO FOTAGRÁFICO

Ourense Siglo XXI

COLABORACIÓN ESPECIAL FOTOGRAFÍA

Elías G. Muñoz

IMPRESIÓN

Gráficas Cars (Xinzo de Limia)

DEPÓSITO LEGAL

OU-126/2004

PORTADA:

Puente romano de Vilariño Frío

CONTRAPORTADA:

Racimo de uvas Mencía

FOTOS:

Magdalena del Amo-Freixedo

EDITORIAL



Sus paisajes naturales conviven en perpetua armonía con los centros cenobíticos que otrora eligieron los eremitas para estar más cerca de Dios. Estos ónfalos de la espiritualidad aún los contemplamos en cada pueblo, en cada rincón a lo largo de la bien llamada Ribeira Sacra. Algunos resistieron el paso de los siglos y de los saqueadores sin alma. Hoy, modernamente restaurados, como San Esteban de Ribas de Sil, son un libro abierto para el viajero que nos visita atraído por nuestra historia. San Pedro de Rocas, de tan incierto origen, pone a prueba la sensibilidad de los más terrenales. Santa Cristina, al lado del Sil, entre castaños y niebla permanente nos invita a la reflexión. Cruceiros y petos de ánimas en Esgos, Parada do Sil o A Teixeira. Capillas y ermitas en enclaves especiales con curiosas leyendas. Pueblos colgados de la montaña y campesinos que cultivan el torrentés y la mencia para elaborar los vinos de la *Denominación de Origen Ribeira Sacra*. Vacas *marelas*, como la Cordera de Clarín, que pastan aquí, allá y en San Xoan de Camba. Y como nota de modernidad y progreso, los molinos de viento coronando las cumbres.

De todo corazón, buen viaje por la Ribeira Sacra.

Magdalena del Amo-Freixedo, *Directora*
freixamo@yahoo.es

LA RIBEIRA SACRA

En este número...

11 LOS CAÑONES DEL SIL

La serpiente azul

Dice la leyenda que el dios Júpiter se enamoró de Galicia y para poseerla la atravesó con un río, el Miño. Pero su esposa Juno, presa de los celos decidió abrir a la hermosa tierra una gran herida para que el dios la repudiara. Restos de esa gran herida son los incomparables cañones del Sil.

20 SAN PEDRO DE ROCAS

Tres grutas para ganar el cielo

Por *Anxeles Díez Villagarcía*

Se mezcla en el origen la historia y la leyenda del caballero Gernodius quien encontró unas cuevas en las rocas cuando estaba de caza y decidió retirarse allí como ermitaño. Uno de los monumentos más antiguos de la Galicia cristiana a juzgar por una lápida con la inscripción del año 573.

26 SAN ESTEBAN DE RIBAS DE SIL

Oculto en la niebla

Por *Salvador Freixedo Tabarés*

El monasterio benedictino de Santo Estevo de Ribas de Sil que tuvo su origen en uno de los eremitorios del siglo VI, es el más grande de los monasterios de la Ribeira Sacra. En la actualidad, completamente restaurado, funciona como parador nacional.

30 NECRÓPOLIS DE A MOURA

Una pincelada de prehistoria

En una elevada planicie en Nogueira de Ramuín entre agrupaciones graníticas de gran belleza se encuentra el conjunto de mámoas As Cabanas, perteneciente al período comprendido entre el 3500 y el 2000 a. C., atribuidas a los primeros pastores y agricultores de la zona.

46 CASTRO CALDELAS

Un castillo dominando el valle

Hablar de Castro Caldelas es hacerlo de su castillo, uno de los mejor conservados de Galicia. Está asentado sobre un primitivo castro y se ve desde lejos en toda la circunferencia de la comarca.

y...

3 EDITORIAL

6 PINCELADAS DE LA RIBEIRA SACRA

14 DENOMINACIÓN DE ORIGEN RIBEIRA SACRA

24 NOGUEIRA DE RAMUÍN

32 SANTA MARÍA DE XUNQUEIRA DE ESPADAÑEDO

35 ALFAREROS

36 VILARIÑO FRÍO

40 O CASTIÑEIRO

42 MONASTERIO DE SANTA CRISTINA

51 LUGARES MÁGICOS Y LEYENDAS SACRAS

54 SANTA MARÍA DE MONTEDERRAMO



11



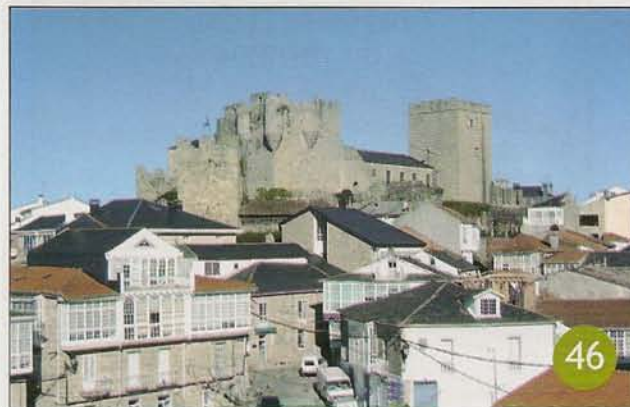
20



26



30



46

Ribeira Sacra

Eres tierra de torrentes y ríos azules; de laderas escarpadas con bancales dorados al sol; de miradores para rezar y dar gracias por tanta belleza junta; de monasterios sin monjes y campanas mudas; de puentes sin romanos; de palomares sin palomas y de hornos sin pan.

Tierra de molinos que molieron con agua pasada.

Tierra de castillos, de reyes, de frailes y de campesinos trabajadores de sol a luna; de afiladores músicos y de alfareros.

Eres tierra de bruma, de sol, de castañas, de buen vino y de buena gente.

Eres tierra de futuro.

PINCELAS

de la Ribeira Sacra

ARTE Y NATURALEZA

Le viene el nombre de Ribeira Sacra o *Riboyra Sacrata*, como aparece en el documento firmado en Allariz en 1124 a propósito de la fundación del monasterio de Montederramo por doña Teresa de Portugal, por los muchos eremitorios que había en la zona.

Como su nombre indica, en la Ribeira Sacra lo fluvial y lo sagrado están íntimamente unidos y crean un ambiente que predispone a la contemplación de la belleza circundante y a la meditación sobre los muchos misterios de la existencia.

La magia que el visitante sensible del siglo XXI siente cuando se adentra en esta comarca, o cuando se asoma a los profundos barrancos que flanquean los Cañones del río Sil, es la misma que hechizó a los eremitas que poblaron estas tierras los siglos VI, VII y VIII. Un soplo de admiración y de "nostalgia de algo más" que les estremeció el alma y que les obligó a quedarse allí definitivamente.

LA JOYA DEL SIL

De todos los monasterios, Santo Estevo de Ribas de Sil, transformado hoy en hotel monumento, es el que más influencia tuvo en la Edad Media. Tal como narra Cid Rumbao en su *Guía Turística de la provincia de Ourense*, el ermitaño Franquila, hacia el año 918, junto con el conde Gutierre

Méndez, padre de San Rosendo, fueron a Verín a pedirle al rey Ordoño II que "les diese aquel sitio del monasterio antiguo que estaba desierto y despoblado con gran ruina y destrozo". Los causantes de aquella ruina, y no sólo la de aquel cenobio sino la de todos los de la Ribeira Sacra, habían sido los árabes que por allí habían pasado el siglo VIII arrasando todo lo que encontraban a su paso, y matando o haciendo huir a paisanos y eremitas. El edificio es de una grandiosidad impresionante.

Hoy día el remozado monasterio puede competir con cualquier parador u hotel del mundo. Seguro que ninguno encierra entre sus muros tanta historia, posee tanta belleza arquitectónica y está ubicado en un paraje de tanta grandiosidad como son los Cañones del Sil a los que casi se asoma.

LA EDAD MEDIA

Como apuntamos al principio, la

denominación de *Sacra* viene de muy lejos y tiene un "pedigrí" milenario, pues ya en la Alta Edad Media, cuando buena parte de la España visigótica no era todavía verdaderamente católica, pues profesaba la herejía arriana, ya en Galicia, gracias a la influencia de los monjes de San Benito, se practicaba la fe ortodoxa. Y era precisamente en las tierras de las riberas del Sil donde florecía una gran religiosidad, primero eremítica y luego monástica, que hizo de esta apartada región una auténtica "Ribeira Sacra" salpicada de eremitorios y monasterios. Por desgracia, de buena parte de ellos sólo quedan restos, y de algunos sólo conocemos su existencia gracias a antiguos documentos.

DECADENCIA Y OLVIDO

El decaimiento general y paulatino de la vida conventual en el siglo XVIII, el regalismo de los Borbones y el fanatismo anticlerical de Mendizábal en el XIX, propiciaron el fin de estos monasterios que a lo largo de todo ese siglo y buena parte del XX estuvieron en un total abandono. Casi sin excepción fueron sometidos a un saqueo inmisericorde por parte de los vecinos, y sobre todo, de políticos y personajes influyentes que se llevaron todo lo que pudieron de las riquezas que a lo largo de los siglos habían ido atesorando muchos



de estos monasterios. Y terminadas las obras de arte, las autoridades estatales y los políticos locales se encargaron de malvender o repartir entre sus amigos las extensas propiedades de tierras que pertenecían a los conventos, bien porque las habían heredado de fieles piadosos o por donaciones de los soberanos a lo largo de los siglos.

Tan tarde como en el siglo XIX, Santo Estevo tuvo que aguantar los destrozos y expolios a que las tropas francesas lo sometieron, tal como solían hacer en los monasterios en los que acampaban. Por lo que hace a la fábrica material y a la solidez arquitectónica de muchas de estas edificaciones, era tal la perfección de aquellos maestros canteros del Medievo, dirigidos ordinariamente por los propios monjes, que no sólo fueron capaces de aguantar el paso del tiempo, sino el abandono en que sin techos ni ventanas se vieron por muchos lustros. Por suerte, en nuestros días se ha despertado un interés por acabar con esta triste situación y por conservar y revivir lo que queda de aquellas maravillosas construcciones.

OTROS TESOROS

Como ejemplos de eremitorios desaparecidos podemos poner el de San Xoan do Cachón, transformado luego en ermita, en cuyas ruinas aparecieron elementos prerrománicos. Se dice que allí vivía Franquila antes de emprender la construcción de Santo Estevo. Del de San Xoan de Camba, del siglo XII, no quedan más que algunos restos, lo mismo que del de San Vicente en Nogueira de Ramuín. En el de San Paio de Abeleda aún se puede hacer mucho. De Santa Cristina queda parte del claustro y una exquisita puerta lobulada, y la iglesia con su campanario. Otros monasterios han corrido mejor suerte, como el de Xunqueira de Espadañedo del que quedan tres lienzos del claustro y otras dependencias totalmente restauradas, y Santa María de Montederramo declarado

Monumento Nacional en el año 1951. Fundado en 1124, fue agrandado y restaurado en los siglos XVII y XVIII. Del de San Pedro de Rocas, el más interesante de la provincia, quedan abundantes restos del primitivo cenobio fundado el año 573. Hay para él interesantes proyectos. La Diputación de Ourense acaba de cederlo a la Consellería de Cultura por un periodo de 99 años quien se encargará de rehabilitarlo y convertirlo en un centro de interpretación de la vida monástica.

CONSTRUCCIONES CIVILES

Si entre los edificios eclesiásticos de la región, el monasterio de Santo Estevo se lleva la palma, entre los civiles, el rey de todas las casas solariegas y pazos es indudablemente el castillo de Castro Caldelas. Su construcción tuvo lugar en el siglo XII como Gran Castillo de la Corona, aunque ya en el siglo X consta que los reyes tenían allí una residencia en la que se alojaban en sus viajes y estancias en Galicia. Como no podía ser menos, el castillo tiene una larga y turbulenta historia pues los reyes llamados Alfonso, desde el V hasta el XI, se alojaron allí con frecuencia y dotaron al lugar de privilegios y fueros. En el año 1471 los Hermandinos causaron en él grandes destrozos, pero una vez derrotados, se vieron obligados a recomponerlo.

A lo largo de toda la Ribeira Sacra existe un buen número de ermitas y capillas sobre las que corren interesantes leyendas, como Nosa Señora do Monte, Santa Xusta o San Brais.



Algunas construcciones típicas también están siendo recuperadas. Es el caso de molinos, hórreos, palomares, "sequeiros", hornos, bodegas y casas de campo. También se hace acopio de utensilios y antiguos aperos de labranza para exponerlos en museos locales o comarcales.

En algunos ayuntamientos de la Ribeira Sacra se desarrollaron en el pasado oficios originales como hojalateros, sogueros, barquilleros, afiladores, paragüeros o alfareros.

VITICULTURA

Pero, dejando a un lado el patrimonio artístico y la riqueza paisajística, si por algo es especial la Ribeira Sacra es por sus vinos. La *Denominación de Origen Ribeira Sacra* ha entrado últimamente con gran fuerza en los mercados nacionales e internacionales y ya se ha hecho acreedora de primeros premios en los certámenes de más prestigio. Las empinadas laderas de los Cañones del Sil parece que tienen un don especial para madurar los racimos y para dotar a los vinos cultivados en sus "socalcos" de una gracia especial.

UN FUTURO PROMETEDOR

Otro de los atractivos de ocio que ofrece la Ribeira Sacra son los cruceros por el Sil en catamarán a lo largo de los casi treinta kilómetros de longitud del río, desde el ayuntamiento de A Teixeira hasta Nogueira de Ramuín.

El futuro de toda esta región es muy prometedor, pues a su gran belleza natural se ha añadido últimamente la modalidad del turismo rural por el que muchas casas de aldea reconstruidas o remodeladas, se han convertido en albergues o en pequeños hoteles en donde los habitantes de las ciudades se refugian en las vacaciones o simplemente en los fines de semana para vivir en contacto con la naturaleza y disfrutar de una paz y un silencio lejos de la ciudad. ●



OURENSE

**A
PEROXA**

**NOGUEIRA
DE
RAMUIN**

PARAI
DO S

**PEREIRO
DE
AGUIAR**

ESGOS

**XUNQUEIRA
DE
ESPADANEDO**

MO



A
TEIXEIRA CASTRO
CALDELAS

NTEDERRAMO

PORTUGAL

LA RIBEIRA SACRA



Foto: M. A.

▲ Panorámica del Sil y viñedos desde las proximidades de Sacardebois.

QUERIDA Ribeira Sacra



Querida Tierra: Un día, hace millones de años, te enfadaste. Tus montañas se separaron como las aguas del mar Rojo y apareció el ondulante Sil allá abajo. No sé si te arrepentiste después y lloraste, o lo atribuíste a alguna inspiración divina al ver tanta belleza. Querida Ribeira Sacra: Eres tierra de torrentes y ríos azules; de laderas escarpadas con bancales dorados al sol; de cepas que se estrellan en la orilla del Sil; de miradores para rezar y dar gracias por tanta belleza junta; de monasterios sin monjes y campanas mudas; de puentes sin romanos, de palomares sin palomas y de hornos sin pan. Tierra de molinos que molieron con agua pasada; de castillos, de reyes, de frailes y de campesinos trabajadores de sol a luna; de afiladores músicos, de barquilleros de ruleta mágica, de alfareros de cántaros de la lechera, de hojalateros de Oz. Eres tierra de bruma, de sol, de castañas, de buen vino y de buena gente. Eres tierra de futuro. ●

◀ Paisaje desde Cristosende.





Foto: Consello Regulador Ribeira Sacra

^ Clásica vista sobre el Sil desde el mirador de Vilouxe.

LOS CAÑONES DEL SIL

La serpiente azul



El dios Júpiter, tan acostumbrado a hacerse dueño y señor de todo lo que era objeto de su capricho, fuera en forma de toro o de lluvia de oro, prendado de la belleza de esta tierra se convirtió en el agua del río Sil para poseerla. Su esposa Juno no queriendo compartir su amor con esta tierra, decidió *afearla* abriéndole con su espada una gran herida para que Júpiter la repudiara, creando así los Cañones del Sil. Eso cuenta la leyenda, pero falta la parte final que seguro está a buen recaudo en los archivos de algún Olimpo y que con el permiso de los dioses añadimos. Júpiter, lejos de desenamorarse de este rincón de Galicia, al ver su belleza aún más resaltada, quiso quedarse para siempre y aquí sigue. Por eso se dice que la Ribeira Sacra es paraíso de dioses. Sus farallones, sus aguas verdiazules, sus pueblos colgantes, sus "socalcos" productores de elixires mágicos y sus múltiples eremitorios hacen de este lugar uno de los más bellos e interesantes del planeta. ●



Foto: M. A.

◀ Cañón del Sil en el embarcadero.

PAZOS Y TORRES

Pereiro de Aguiar



Foto: Magdalena del Amo



- ▲ Santa Marta de Moreiras, de estilo gótico, con cruz antefija románica en la cabecera.
 < Pazo Casa Blanca en Lamela, de los siglos XV y XVII.

En los siglos XII y XIII vivió Aguiar su etapa de esplendor. Pertenecían a esta jurisdicción hasta el siglo XIX el territorio del actual Pereiro de Aguiar, parte de Esgos, San Miguel do Campo, la mitad de Armariz y Faramontaos, excepto Eiradela.

Prueba de su importancia en la Edad Media son los pazos que aún se conservan y el castillo que hubo en el siglo XII del que no queda vestigio alguno. Se cree que pudo estar ubicado en el lugar de Pedraio, en Santa Marta de Moreiras. Relata Julio González en su obra *Alfonso IX*, tomo II, citado por Xosé Manuel Rodríguez Pereira en su *Ribeira Sacra Ourense*, que el castillo de Pereiro de Aguiar fue uno de los treinta con que Alfonso IX dotó a su esposa doña

Berenguela, infanta de Castilla.

La iglesia de San Xoan de Moreiras es una muestra del pasado románico de Pereiro de Aguiar. Es de una sola nave con ábside semicircular. Destaca la portada románica de dos arquivoltas molduradas en arcos de medio punto, apoyadas sobre una imposta lisa bajo la cual van dos pares de columnas con capiteles decorados con hojas de acanto. Del mismo estilo es la ventana del ábside, formada por un arco de medio punto. Los canecillos también son románicos. Es muy interesante la puerta cegada del lado norte, con arco de medio punto correspondiente al románico primitivo.

La iglesia de Santa Marta de Moreiras es de estilo gótico y consta de dos portadas. La principal lleva una arquivolta de arco apuntado sobre la que se ciñe una orla con decoración en zigzag.

Otros monumentos importantes que merecen una mención en nuestro itinerario por Pereiro de Aguiar son la iglesia de Santa María de Melias de estilo barroco, y la de San Salvador de Prexigueiró que, según Yepes pudo formar parte de un primitivo monasterio del siglo VI, en virtud de ciertos vestigios en las ruinas colindantes. Tiene dos portadas de arcos apuntados. En el muro sur hay una lápida en la que aparece la fecha MCCIII que, según los expertos, podría ser la de su construcción.

Las construcciones civiles conviven armónicamente con las eclesiásticas. Abundan los pazos: Torre do Pereiro, Torre de Lamela, Bouzas o Casdemiro, este último, casa natal del Padre Feijóo. ●

< Jardines en Pereiro de Aguiar.



DENOMINACIÓN DE ORIGEN RIBEIRA SACRA

Vinos vestidos
de rojo y amarillo

Los viñedos, colgados de las laderas, se encuentran entre los doscientos y los quinientos metros de altitud



Panorámica desde San Lourenzo.

Foto: Magdalena del Amo

13 | *Quinto Siglo* | 2013 | *Por Miguel Ángel*



Foto: M. A.

▲ Espectacular paisaje de bancales en la ribera del Sil.

El cultivo del vino en la Ribeira Sacra se remonta a los romanos, pero fueron los frailes de los siglos XI y XII quienes impulsaron la viticultura e iniciaron el cambio orográfico del paisaje para facilitar el trabajo y el transporte. En unas laderas, que en muchos lugares alcanzan pendientes del setenta por ciento, los pequeños viticultores, con firmeza y tesón a lo largo del tiempo, han sabido construir las terrazas y "socalcos" que hoy configuran espectaculares paisajes en descenso hacia los Cañones del Sil. Fue una auténtica batalla contra la orografía, que tuvo su recompensa. Gracias al trabajo de tantas generaciones trabajando de sol a sol, se cultivan en estas tierras, ganadas a la naturaleza, los vinos de la *Denominación de Origen Ribeira Sacra* que comparten las



Foto: Consello Regulador Ribeira Sacra

▲ Uvas tintas de la variedad mencía, una de las más estimadas de la D. O. Ribeira Sacra.

provincias de Lugo y Ourense.

A lo largo de las riberas del Sil en el norte de Ourense y en las del Miño y el Sil en el sur de la provincia de Lugo, se extienden los diecinueve municipios que comprende en la actualidad esta denominación de origen, agrupados en cinco zonas: Amandi, Chantada, Quiroga-Bibey y Ribeiras do Miño en la provincia de Lugo, y Ribeiras do Sil en la de Ourense.

Los viñedos, colgados de las laderas, se encuentran entre los doscientos y quinientos metros de altitud. Es un espectáculo contemplar los "socalcos" desde cualquiera de los muchos miradores de los Cañones del Sil.

Los suelos del valle del Miño son similares a los de origen granítico que dominan en toda la Galicia occidental, de fracciones arenosas y limosas, frescos y permeables. Los valles del Sil son de tipología oriental, con abundancia de arcillas.

Las variedades más cultivadas son albariño, loureira, treixadura, godello, dona branca y torrontés para la elaboración de vinos blancos. Como variedades tintas se cultivan mencía, brancellao y merenzao. Destacan los vinos blancos monovarietales de godello, sabrosos y con cierta potencia. Los de albariño son más frescos, ligeros y aromáticos. Se elaboran asimismo vinos blancos de color amarillo intenso y aroma herbáceo, con mezclas de variedades autóctonas. Los más representativos son los tintos elaborados con mencía, de abundante vestido rojo púrpura, afrutados en nariz y secos y tánicos en boca. ●

◀ Haciendo la vendimia en la Ribeira Sacra.

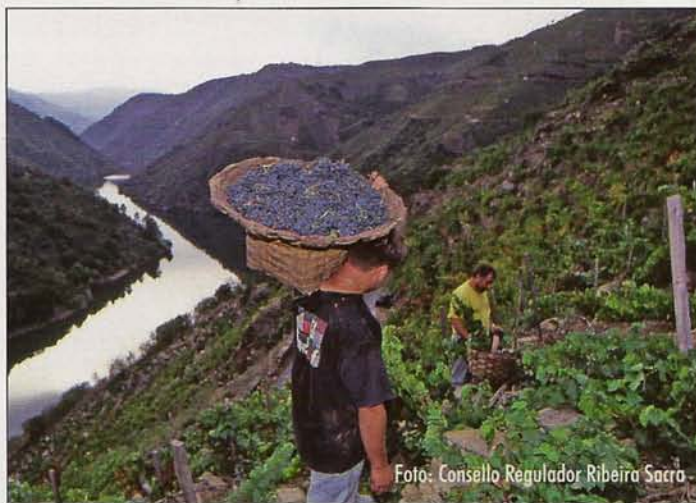
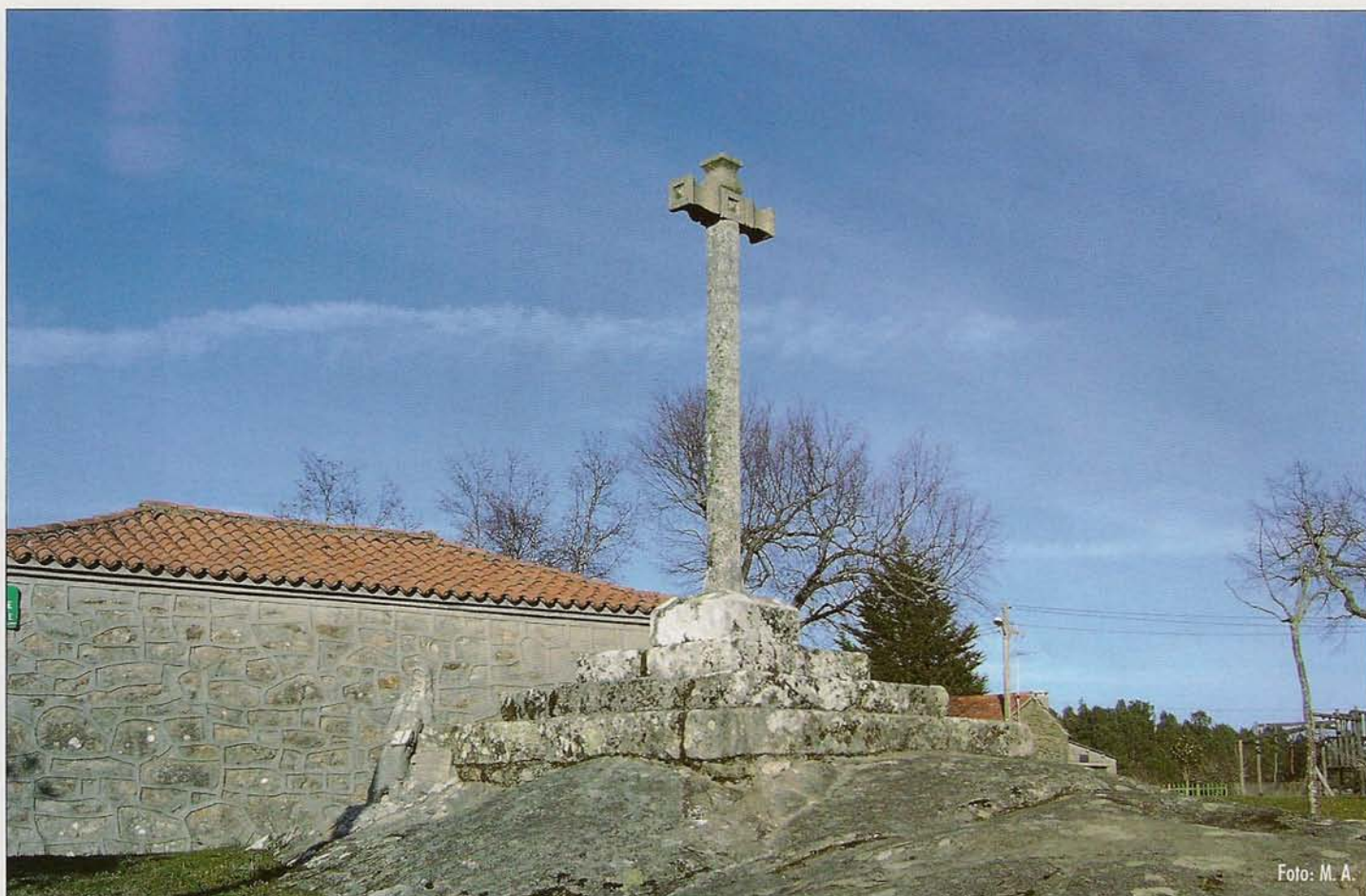


Foto: Consello Regulador Ribeira Sacra



^ Original cruceiro en la plaza del Ayuntamiento de Parada do Sil con escultura de mujer leyendo.

CRUCEIROS Y PETOS

La piedra en oración

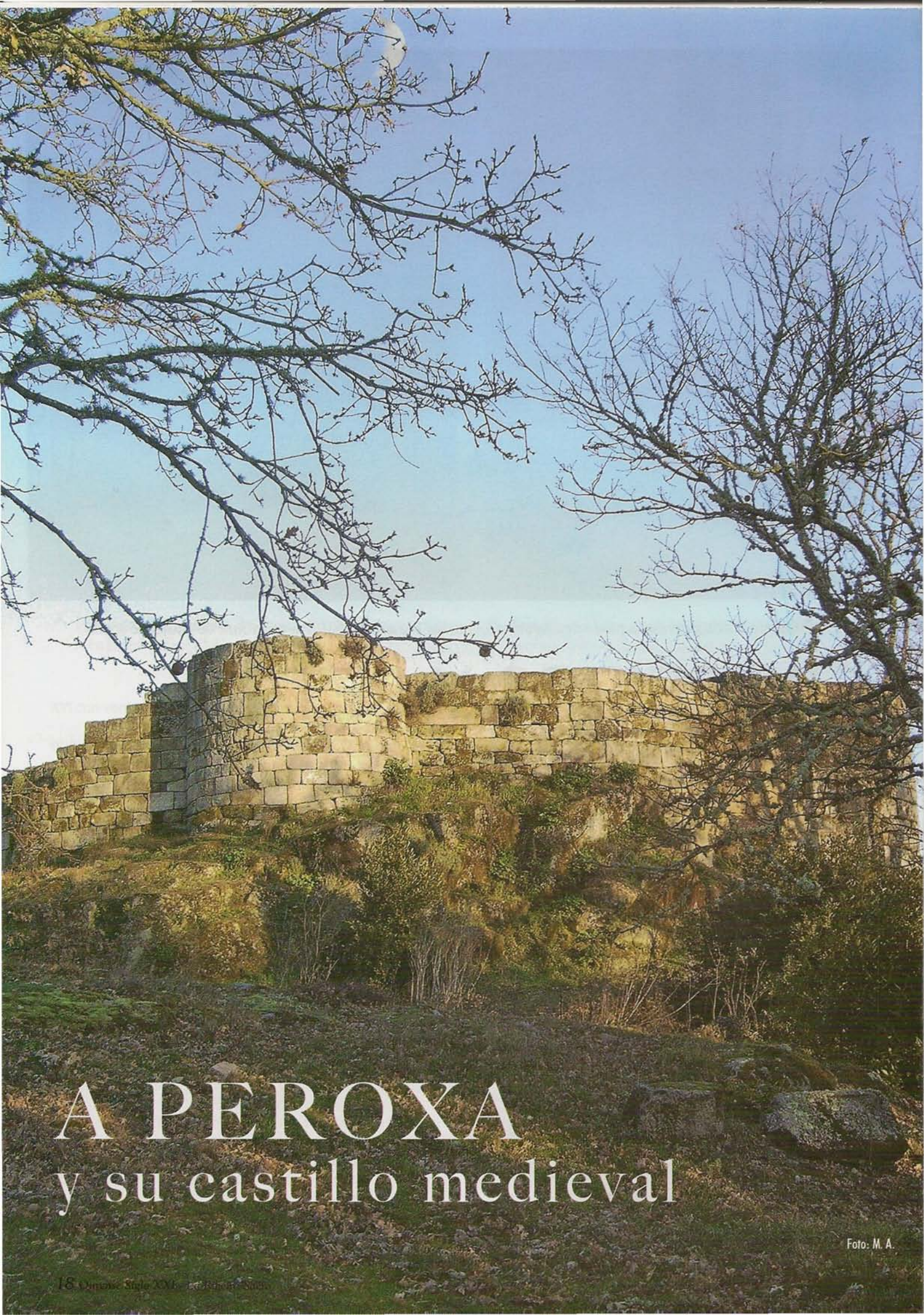
Cruceiros y petos de ánimas completan el conjunto sacro de eremitorios, monasterios, prioratos, iglesias, ermitas y capillas de la gran Ribeira Sacra o *Riboyra Sacrata*, como aparece en algún documento antiguo. En tiempos pasados, en esta parte de Galicia se vivía con los ojos enfocados al más allá. Visitando viejos monasterios, algunos en ruinas, el lema *Ora et*

labora se percibe en el ambiente, especialmente en los días invernales de niebla y bruma. El mensaje de las piedras, ahí está, esperando ser descifrado por los últimos románticos.

Más populares que los cenobios y monasterios son los cruceiros, elementos del paganismo, originariamente sin cruz, que señalaban puntos energéticos o lugares que por su composición telúrica favorecían la comunicación con el mundo superior. Hacia el siglo XV, olvidado ya su significado, los cruceiros se cristianizaron y se les dio otro mucho más exotérico y popular. Al lado de algunos cruceiros situados en encrucijadas o a la vera del camino suele haber un peto de ánimas. Su forma es, en general, de prisma rectangular con una cruz en la parte superior o algún detalle barroco y un peto donde se depositan las limosnas. Algunos son sencillos; otros tienen relieves representando las ánimas del purgatorio. También pueden llevar alguna inscripción como "*Al caminante*". En los que están situados cerca o en los núcleos poblados hay con frecuencia alguna vela encendida. A lo largo de la Ribeira Sacra existe una buena muestra de petos y cruceiros, casi todos del siglo XVIII. ●

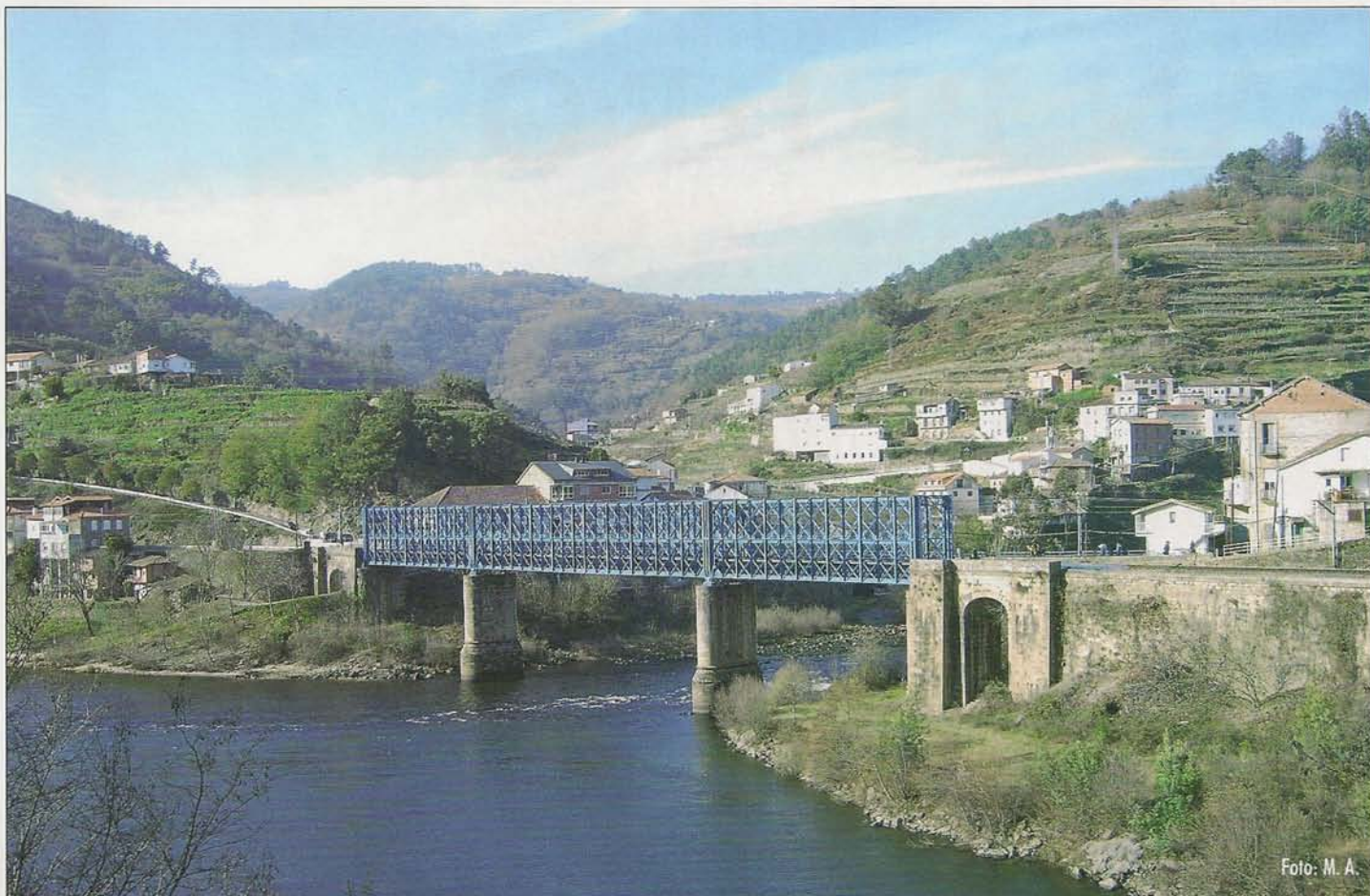


< Peto de ánimas en Nogueira de Ramuín.



A PEROXA y su castillo medieval

Foto: M. A.



▲ Vista de Os Peares donde se juntan el Miño y el Sil
 < Restos del castillo medieval de A Peroxa.

El Miño se estrena en la provincia de Ourense en A Peroxa, más en concreto en Os Peares, punto donde recibe las aguas del Sil y del Búbal. Tiene este lugar la particularidad de pertenecer a cuatro ayuntamientos y a dos provincias. Os Peares fueron desde siempre un importante nudo de comunicación. En Portopombeiro, en tiempos pasados, estaba la barca para cruzar el Sil. En la época romana la vía *Aquae Flaviae-Lucus* pasaba a no mucha distancia. Hoy es el nexo de unión entre Ourense y Lugo.

Es A Peroxa tierra de montes de variada vegetación y buena ribera donde antaño se recogían abundantes cosechas de maíz, patatas y vino. Como en el resto de los ayuntamientos ourensanos, en la actualidad sólo se cultiva

para el autoconsumo, excepto el viñedo. La viticultura de la zona, con la creación de la Denominación de Origen Ribeira Sacra, a la que pertenece A Peroxa, está viviendo un momento de auge. Se están mejorando las variedades de cepas, recuperando las autóctonas como la mencia, con el fin de conseguir un producto que satisfaga las necesidades del mercado. El encajonamiento del río ha obligado a la creación de "socalcos", penosos para la realización de los trabajos de viticultura, pero de gran belleza paisajística.

Además del viñedo, los abundantes pastos propician la cría de ganado bovino lo cual constituye otro de los recursos de este concello.

Estas tierras estuvieron pobladas desde épocas remotas como demuestra el hallazgo de restos del Paleolítico, así como los abundantes vestigios de la cultura castrexa.

A Peroxa tuvo su importancia en la Edad Media. Prueba de ello son las ruinas del castillo, construido por la familia Temes, según algunos historiadores en el año 793, siendo rey Alfonso II. Durante el reinado de los Reyes Católicos pasó a manos del conde de Ribadavia.

Existe una buena muestra de iglesias barrocas. Destaca San Vicente de Graíces con un retablo del siglo XVII del escultor ourensano Antonio López. La de Santiago de Carracedo que perteneció a la orden de Santiago, acoge una talla de Santiago Peregrino. Merecen asimismo una visita San Martiño de Vilarrubín y San Xés.

La arquitectura civil también es representativa, abundando los pazos y las casas solariegas, y rectorales. ●

< Hórreo en el ayuntamiento de A Peroxa.





SAN PEDRO DE ROCAS

Tres grutas
para ganar el cielo

Por Ánxeles Díez Villagarcía



Monasterio de San Pedro de Rocas.

Foto: Magdalena del Amo

El Monasterio de San Pedro de Rocas, en el Valle de...



▲ Tumbas antropomorfas de los siglos VI al IX.



▲ Sepulcros de Suero Gondomariz y Oveco Seixas, heridos en combate en el s. X, según la leyenda.

En un espolón granítico rodeado de vegetación autóctona, el monasterio de San Pedro de Rocas, el más antiguo de la provincia de Ourense, permanece en pie, rodeado de misterio, con su monolítico campanario, sus grutas primitivas y sus tumbas antropomorfas.

Empieza la historia con seis varones que quizás huyendo de las persecuciones, aparecieron por el lugar hacia mediados del siglo VI. Siendo su intención la de dedicarse a la vida eremítica, excavaron en el monte tres capillas y allí se instalaron para hacer oración y penitencia. A su muerte fueron enterrados en la iglesia, según consta en una lápida encontrada con los nombres de los seis, hoy en el Museo Arqueológico de Ourense. Con la invasión árabe,

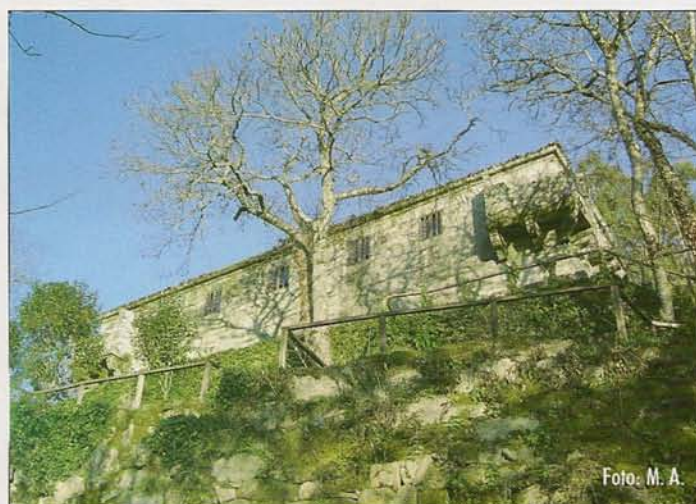
la zona quedó despoblada y la vegetación abundante del lugar se encargó de ocultar las cuevas.

A finales del siglo IX un noble cazador de nombre Gemodus encontró las capillas mientras perseguía a una fiera que se había refugiado allí. El descubrimiento lo impresionó tanto que decidió renunciar al mundo y dedicarse a hacer penitencia por sus pecados, al interpretarlo como una señal divina. Aparece en este relato el patrón literario del cazador que transforma su vida tras una señal divina, como en el caso del fundador de los Cartujos, San Bruno.

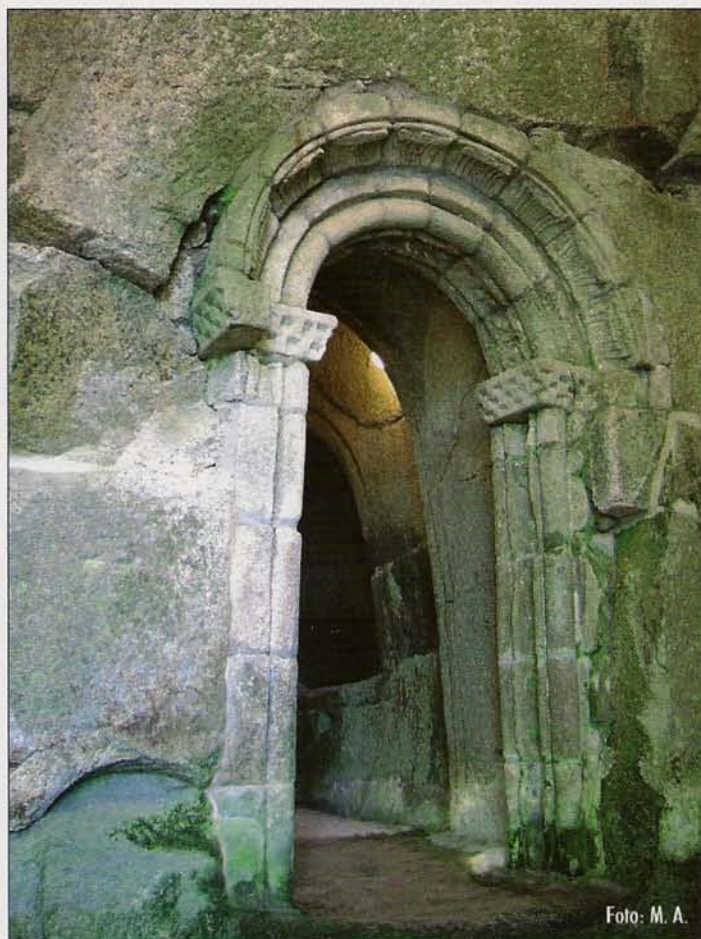
Después de mucho tiempo en solitario, otros cazadores descubrieron a Gemodus y decidieron imitarle cambiando de vida, y así se estableció allí la vida monástica.

En el año 906, Alfonso III le dio al monasterio rentas para treinta monjes, privilegios de obediencia, villas y heredades. A mediados del siglo X, viviendo San Rosendo, se unió a Celanova y se implantó la regla benedictina. Muchos particulares hicieron cuantiosas donaciones y los reyes de León y Castilla favorecieron a Rocas con nuevos privilegios. Hubo escuela, lo que indica un cierto dinamismo.

Sus posesiones ocupaban la mayor parte de la *Terra de Aguiar*, polarizada en la montaña y la ribera. Así, de la montaña se abastecían de centeno, nueces, castañas y productos de huerta, y la ribera proporcionaba vino, fruta, miel y peces. Rocas siempre tuvo pocos monjes y aunque la vida conventual se prolongó hasta la exclaustación, ya empezó su declive en el siglo XIV. Con la desamortización,



◀ Vista del monasterio desde la parcela.



▲ Una de las portadas románicas de acceso a las tres grutas primitivas excavadas en la roca.



▲ Portada principal de estilo románico tardío de principios del siglo XIII.

el abandono fue total y, como otros monasterios, fue saqueado llevándose piedras, vigas, tejas y los escasos ornamentos de valor.

Hubo dos incendios en los que perecieron buena parte de los archivos, uno en el siglo X, otro en el diecisiete y un tercero a principios del siglo XX. Si bien hay enormes lagunas, podemos conocer bastantes datos por aparecer en documentos de Celanova y Santo Estevo de Ribas de Sil. Sobre la fecha exacta de su fundación así como de la historia de los primeros siglos existe discrepancia entre los historiadores de las diferentes corrientes.

En la actualidad quedan en pie la iglesia y la casa prioral, reconstruida en el siglo XVII, después del incendio.

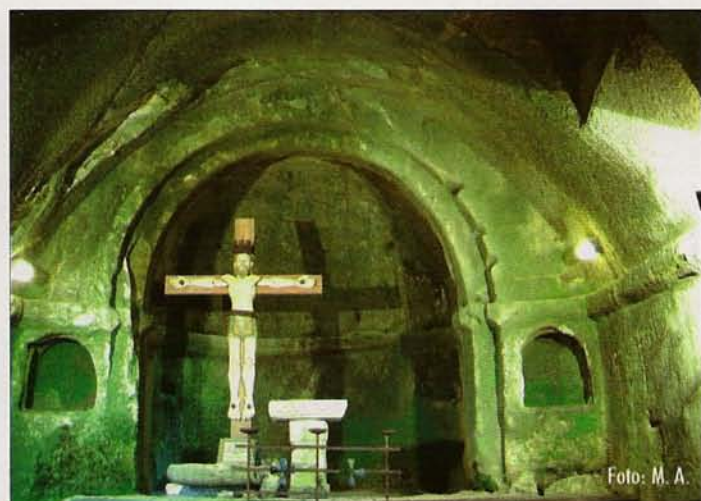
Es un edificio liso con balcones angulares para la defensa. En la caja de la escalera hay un crismón que acredita la unión con Celanova.

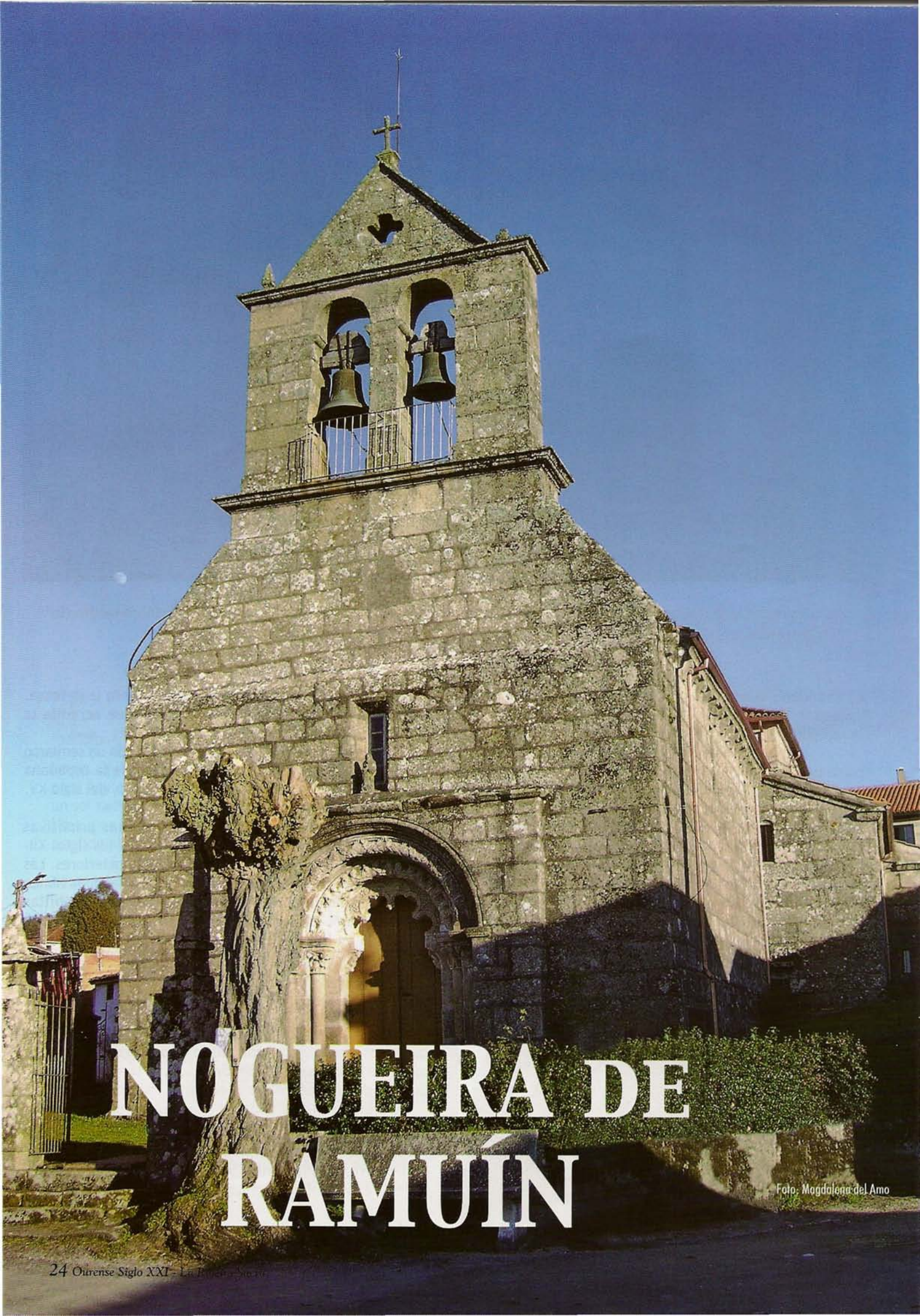
Destaca por lo rústico la gran peña con un semiarco sobre el camino, sobre la cual está colocada la espadaña del campanario, obra de Gonzalo de Peñálvez, del siglo XV, a la que se accede por escaleras.

La iglesia consta de las tres capillas primitivas excavadas en la roca y un añadido frontal de los siglos XII-XIII, obra de Fernando Pérez, con reformas posteriores. Las capillas están comunicadas entre sí. Arturo Vázquez Núñez en su descripción de Rocas las denomina "capillas troglodíticas". La central tiene chimenea de ventilación perforada en la roca. Hay restos mozárabes como un pie de altar con arquitos de herradura muy cerrados. Se han descubierto también pinturas murales al fresco. Exteriormente las entradas están recubiertas por arcos románicos arcaicos. En los extremos hay dos sepulcros con estatuas yacentes de dos caballeros con cotas de malla, cubiertos con mantos, con barba y los brazos dispuestos como los cruzados. La fachada principal tiene una puerta tapiada de arco apuntado y una larga inscripción.

Entre el muro de la iglesia y la casa prioral, excavados en el suelo de peña, se encuentran ocho sepulcros antropomorfos, colocados en hiladas y orientados de este a oeste. Se cree que este espacio formó parte del antiguo cementerio monacal. ●

◀ Capilla troglodítica central.



A photograph of the Church of Nogueira de Ramuín, a stone building with a bell tower and a large tree in front. The church is constructed from rough-hewn stone blocks. The bell tower has two arched openings, each containing a bell. A cross is visible on the roofline. A large, gnarled tree stands to the left of the entrance. The sky is clear and blue.

NOGUEIRA DE RAMUÍN

Foto: Magdalena del Amo

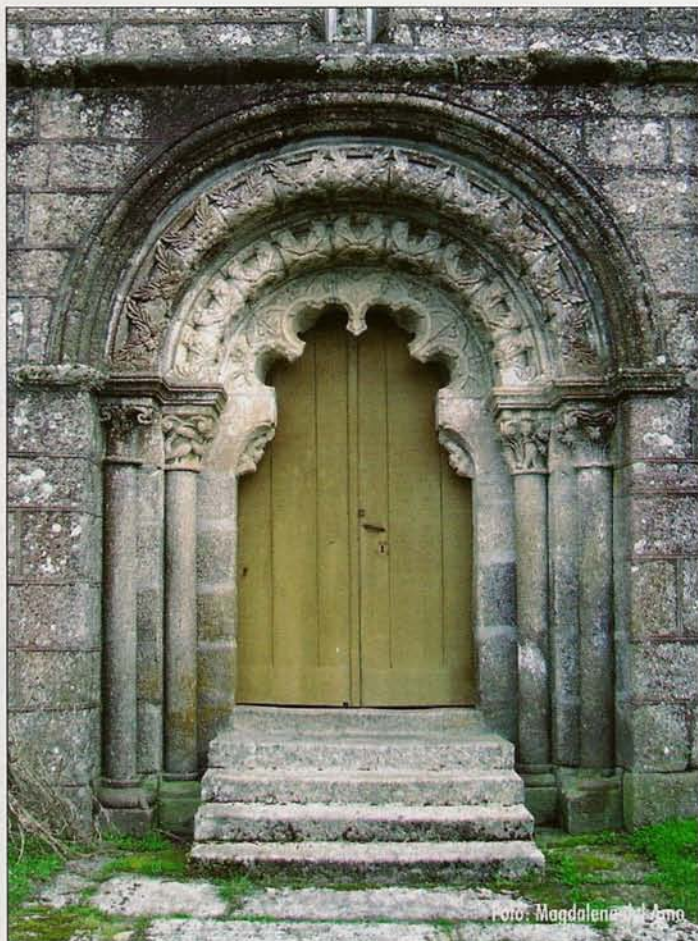


Foto: Magdalena del Amo

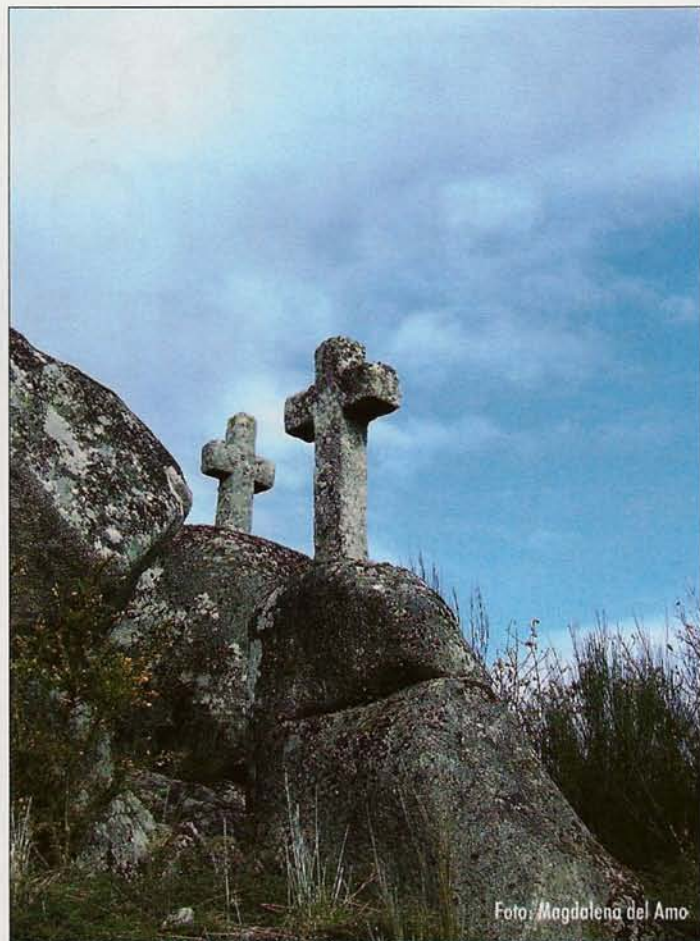


Foto: Magdalena del Amo

- ▲ Portada lobulada de la iglesia, de estilo románico.
- ◀ La espléndida iglesia de Nogueira de Ramuín.

- ▲ Cruces sobre una roca en el lugar de Santa Cruz, en Nogueira de Ramuín.

Montañas de cimas peladas cubiertas de carpazas, tojos y carquexias que en otro tiempo daban cobijo a los abundantes corzos, lobos y liebres.

Los primeros asentamientos en la zona datan del Paleolítico. Entre los restos que implican la mano del hombre, destaca un conjunto de petroglifos en Lamaforcada y varios restos de castros. Nogueira fue un punto de comunicación importante. Era cruce de varias vías, entre ellas la que pasa por San Pedro de Rocas.

En el siglo VI se produce un florecimiento religioso en los valles ourensanos, especialmente en los del Miño y el Sil. Surgen varios eremitorios hasta la fundación de Santo Estevo de Ribas de Sil que habría de convertirse en el centro

de la *Riboyra Sacrata*.

Además del monasterio de Santo Estevo hay en Nogueira de Ramuín otros monumentos interesantes. La iglesia de San Martiño tiene dos portadas románicas. La de la fachada tiene tres arquivoltas soportadas por dos pares de columnas con capiteles decorados con motivos florales. El arco interior es lobulado y va apoyado en dos ménsulas que tienen esculpidos dos ángeles con un libro en las manos. La portada lateral presenta dos arquivoltas.

La iglesia de San Cristovo de Armariz es anterior a 1182, fecha en la que Fernando II se la concede al monasterio de Santo Estevo. De esta época es el ábside con una hilera de canecillos. La portada tiene una arquivolta con baquetón y dovelas molduradas adornadas con bolas.

La capilla de Santa Xusta, sin valor artístico, congrega en la romería del 19 de julio a gentes de los más diversos lugares, sobre todo los que padecen del oído. Es tradicional ir al "Penedo" a lavar el oído afectado en unas "pías" que siempre tienen agua. El día de la romería hay misa, procesión, y se bendice el agua del penedo.

Pero si por algo fue conocido en España, Portugal y Sudamérica el concello de Nogueira de Ramuín es por la afición de sus hombres a hacerse afiladores y paragueros y recorrer el mundo prestando este servicio. Estos antiguos trotamundos tenían una jerga propia, argot que sólo ellos entendían llamado *barallete*, una de las mayores curiosidades de este ayuntamiento, según Vicente Risco. ●

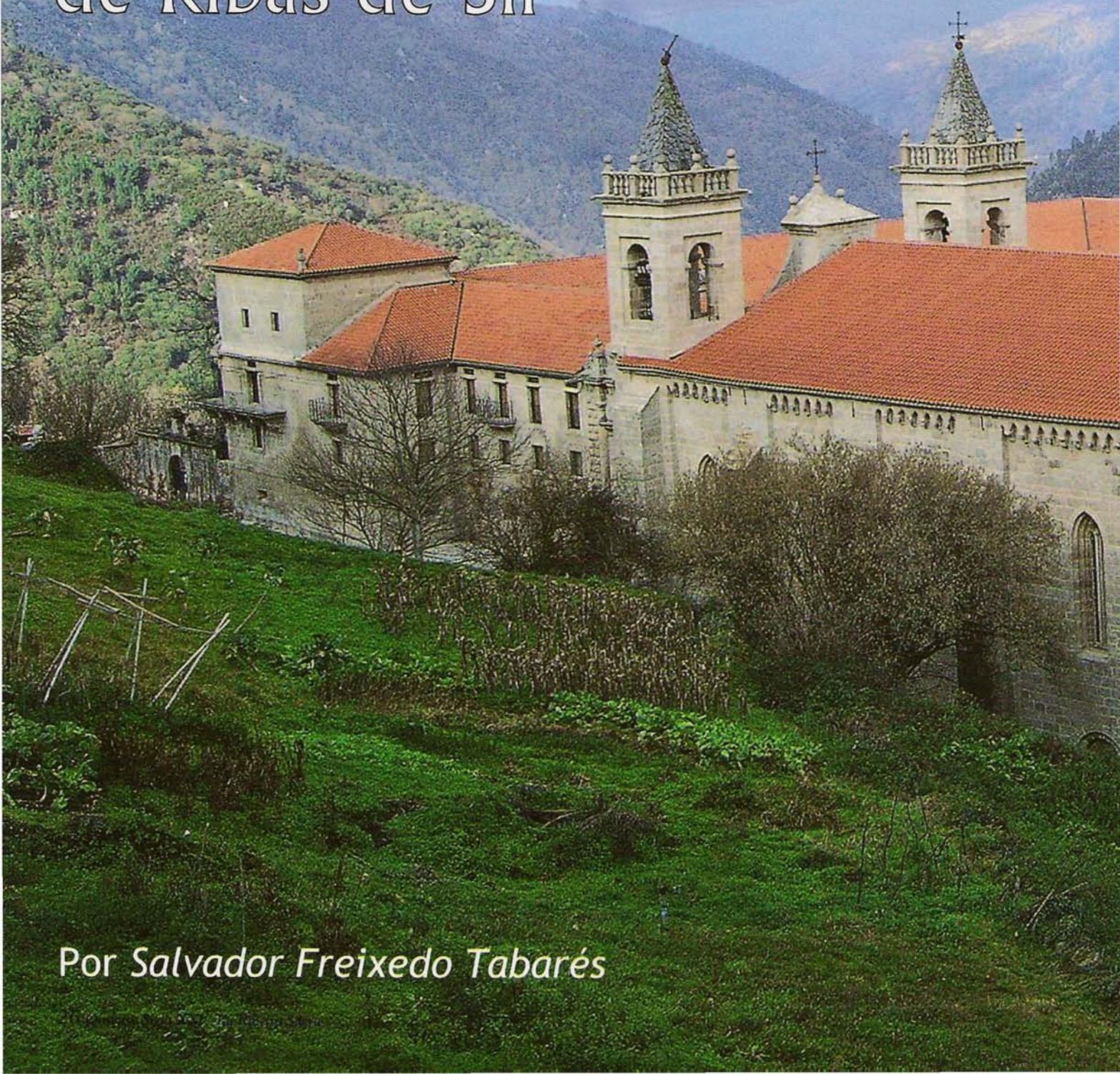


Foto: Magdalena del Amo

- ◀ Rectoral de Armariz dedicada al turismo rural.

ENTRE MONTAÑAS Y OCULTO EN LA NIEBLA

San Esteban
de Ribas de Sil



Por Salvador Freixedo Tabarés



Monasterio de San Esteban de Ribas de Sil

Foto: Magdalena del Amo



Monasterio de Santa María de Xunqueira de Espadañedo.

Foto: Magdalena del Amo



Foto: M. A.

▲ Retablo románico de piedra encontrado empotrado en la pared oeste del segundo piso del claustro de la Portería representando a Cristo con los apóstoles bajo arcos de medio punto.

La fachada del monasterio es barroca, con dos pares de columnas, sillares almohadillados en fajas, portada, balcón y gran frontón con escudo.

Tiene tres hermosos claustros y la iglesia. El más antiguo es el llamado de los Obispos, del siglo XII. El cuerpo inferior es una arquería románica sobre columnas gemelas de elegantes capiteles casi todos de ornamentación vegetal, con bóveda de crucería reconstruida en 1722. El superior es gótico decadente del siglo XVI con pares de ventanas gemelas en carpanel, con óculos encima, coronado por una crestería calada. Los otros dos claustros son renacentistas. El mayor consta de tres cuerpos; el inferior con arcos de medio punto sobre columnas toscanas; el segundo

arquitrabado sobre columnas con zapatas molduradas, y el tercero de ventanas de medio punto sobre pilastras. En el segundo piso de este claustro se encontró empotrado un gran retablo románico que representa a Cristo con los apóstoles. El claustro menor tiene dos cuerpos de columnas dóricas que sostienen arcos de medio punto.

La fachada de la iglesia aunque de origen románico fue reconstruida en el siglo XVII. La portada está flanqueada por dos contrafuertes. Esta parte central termina en un frontón sencillo en el que se abre una hornacina que acoge la figura de un santo. En los laterales se encuentran las torres del campanario; se trata de dos torres gemelas de dos cuerpos, no muy altas. El primero, rectangular en el que se abren los vanos de las campanas, coronado con una balaustrada decorada con pináculos rematados en bolas. En medio de esta balaustrada se alza un segundo cuerpo piramidal a modo de tejado puntiagudo a cuatro aguas.

Es de planta basilical con tres naves divididas por pilares románicos con columnas adosadas en sus caras que sostienen arcos ojivales peraltados y bóvedas variadas, y rematadas en tres ábsides románicos semicirculares con magníficos retablos. El coro alto es de gusto renacentista.

Al exterior, los ábsides son del más puro estilo románico, el central más bajo para dejar espacio a un rosetón. Destaca la cornisa de arquería sobre canecillos esculpidos así como los tímpanos de los arcos.

Una joya que merece la pena visitar. ●

◀ Detalle de los canecillos y metopas del ábside.



Foto: M. A.



Foto: M. A.

^ Conjunto de mámoas en A Moura, perteneciente al período comprendido entre el 3500 y el 2000 a. C.

MÁMOAS DE A MOURA

Una pincelada de prehistoria

Las mámoas de la Galicia prehistórica aparecen agrupadas en verdaderas necrópolis de hasta cincuenta túmulos o en conjuntos más reducidos.

Suelen estar ubicadas en zonas llanas, penillanuras terminales de las sierras o en cumbres y laderas de colinas. El emplazamiento en un lugar determinado pudo obedecer a varias causas. La *geológica* es una de ellas. Para los

hombres primitivos era fundamental disponer de materia prima para realizar sus enterramientos y, por razones de *economía*, se elegían parajes con características precisas. Así, muchas mámoas están asentadas en suelos graníticos, con canteras cercanas. La *topografía* del terreno pudo haber jugado un importante papel en el asentamiento de las necrópolis. Encontramos mámoas en planaltos, zonas bajas y altas o jalonando caminos antiguos. El emplazamiento de algunos conjuntos en lugares elevados ha hecho deducir que pudo obedecer a un interés *social y religioso* para ser vistos de lejos, haciendo la función de "marco de territorialidad" de la comunidad. Otra de las razones que pudieron determinar la situación de determinadas necrópolis es un *manto edáfico* de determinadas cualidades para la agricultura o la ganadería.

Las mámoas de A Moura, en un conjunto de siete, están emplazadas en un planalto de Nogueira de Ramuín. Pertenecen al período comprendido entre el 3500 y el 2000 a. C. y se atribuyen a los primeros pastores y agricultores de la zona. Los bolos graníticos que sirvieron a estos antepasados nuestros, allí permanecen para ofrecer al visitante una dosis de eternidad. ●

◀ Roca granítica en As Cabanas.

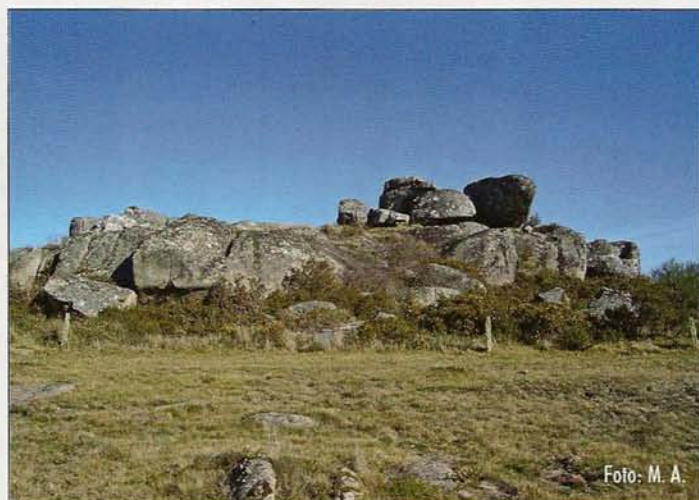


Foto: M. A.



▲ Monumento al afilador en el parque de Luintra.

AFILADORES

Las ruedas trotamundos

El que esto escribe, estando un día en un país del Caribe, oyó el típico sonido del *chifro* que usan los afiladores y que tantas veces había oído en su niñez desde su casa en Ourense. Di un salto, porque me pareció que aquello no era posible y miré a través de la ventana. ¡Y allí estaba! Caminando pausadamente con su gran rueda por la izquierda de la Avenida Wilson,

repitiendo una y otra vez el *fuuuuuit fuuuuut* de su flauta escalonada, de pequeñas cañas.

Me invadió una terrible nostalgia de mi tierra a la que no venía desde hacía años. Yo seguía observando a aquel desconocido que se había parado precisamente debajo de mi ventana, y que observaba las puertas, esperando que apareciese algún cliente con unas tijeras que afilar o que alguien le hiciese señas desde algún balcón. Tuve la intuición de que era ourensano, porque los ourensanos éramos los que teníamos el monopolio de aquella máquina y de aquel oficio trashumante. Sin pensarlo dos veces, bajé las escaleras y me dirigí a él. Al oírlo hablar supe que era de los míos. Su acento lo delataba. ¿*Vostede non será de Nogueira de Ramuín?*, le espeté. Sorprendido, me miró fijamente sin decir nada. Se había quedado tan desconcertado con mi pregunta como yo con su presencia. Me contestó como quien comunica un secreto, usando al mismo tiempo un tono filosófico: *¡Son de Esgos!* Hablamos largo. No le volví a ver. Pero muchas veces he pensado en la intrepidez de tantos hijos de esta tierra que, provistos únicamente de su rueda y de su arte, se ganaron honradamente la vida muy lejos de su terruño. ●



◀ Molinos en Loña do Monte.

XUNQUEIRA DE ESPADAÑEDO

Monasterio
de
Santa María





Monasterio de Santa María de Xunqueira de Espadañedo.

Foto: Magdalena del Amo



Foto: M. A.

▲ Arquería del zaguán y balaustrada renacentista.



Foto: M. A.

▲ Ábsides del monasterio con canecillos y ventanas de estilo románico.

El viajero va de sorpresa en sorpresa. A un kilómetro escaso de la general, el pequeño pueblo de Xunqueira de Espadañedo espera paciente las visitas de los forasteros. Saben sus gentes que tienen una joya y presumen de ella. Pregunta el viajero por dónde sale el sol para poder llevarse la mejor fotografía de la portada sur. Dos parroquianas con la carretilla repleta de berzas para sus animales, contestan sabiendo lo que dicen y le hablan de ábsides y de claustros. Nacieron allí, al lado del monasterio y jugaron a princesas y soldados entre sus arcadas.

Sobre los orígenes del monasterio es poco lo que se sabe aunque se toma el año 1152 como el de su fundación,

y el 1170 como el de su unión a la orden del Císter pasando a depender de Montederramo y secundariamente de Claraval. Como otros monasterios, se unió a la reforma con el restablecimiento de los abades trienales en 1546. Esta medida propició una etapa de revitalización que permitió la total reconstrucción del edificio conventual.

La iglesia, que funciona como parroquial, es la fundacional excepto la fachada, de los siglos XVIII y XIX con esbelta torre, puerta adintelada y hornacina con la imagen de San Bernardo. Las portadas laterales son románicas. El ábside consta de tres capillas con decoración sencilla. El interior es de estilo románico cisterciense con tres naves sin crucero, capillas absidales con bóveda de cascarón y un tramo de medio cañón la central. La cubierta es de madera a dos aguas sobre arcos apuntados que descansan sobre ménsulas en la nave central, con capiteles historiados o vegetales. Destaca el sencillo altar románico en piedra y el retablo renacentista de Juan de Angés "El Mozo", de seis paneles representando la Ascensión de María, las cruces de Calatrava y Alcántara y escenas bíblicas. La iglesia fue declarada monumento nacional en 1980.

Del convento románico no queda nada. Lo que contemplamos en la actualidad es de los siglos XVI y XVII. Portada sencilla con escudo de la Orden. Lo más notable es el claustro del siglo XVI aunque iniciado anteriormente. Se compone de dos cuerpos superpuestos con arcos de medio punto e intradós redondeado. En el lienzo del norte, reloj de sol con la fecha 1663. De obligada visita. ●

◀ Portada del monasterio con el escudo del Císter.



Foto: M. A.



▲ El taller de Enrique y Ramón es uno de los pocos que continúa trabajando artesanalmente.

ALFAREROS

Los magos del barro

La alfarería supuso en el pasado para los habitantes de la Ribeira Sacra un complemento económico de la actividad agrícola y ganadera. La emigración a las grandes ciudades en busca de una vida mejor fue el declive de este oficio.

En general era practicado de manera artesanal por miembros de una misma familia aunque había talleres que

contaban con algún asalariado. Los hombres solían trabajar con el torno y las mujeres pintaban y daban los últimos retoques. El barro era extraído de los barreiros de los alrededores y después se preparaba con agua. Las piezas resultantes eran vendidas en mercados y ferias.

En la actualidad quedan apenas una docena de talleres, repartidos entre Niñodáguia y Alto do Couso. En esta zona se utiliza el torno rápido, formado por dos ruedas desiguales unidas por un eje. Se acciona el torno dando golpes rítmicos con el pie a la rueda inferior y se coloca sobre la superior una pella de barro que se comprime con los pulgares de la mano en el interior para ir dando forma a la vasija. El horno más utilizado es el cilíndrico, con una parrilla y abierto por la parte superior.

Las piezas se vidrian generalmente con sulfuro y óxido de plomo. La decoración es sencilla: motivos vegetales, animales y dibujos geométricos. Algunos platos van decorados con gallos y peces. Hoy, Agustín es el único que fábrica cerámica amarilla, típica de Niñodáguia.

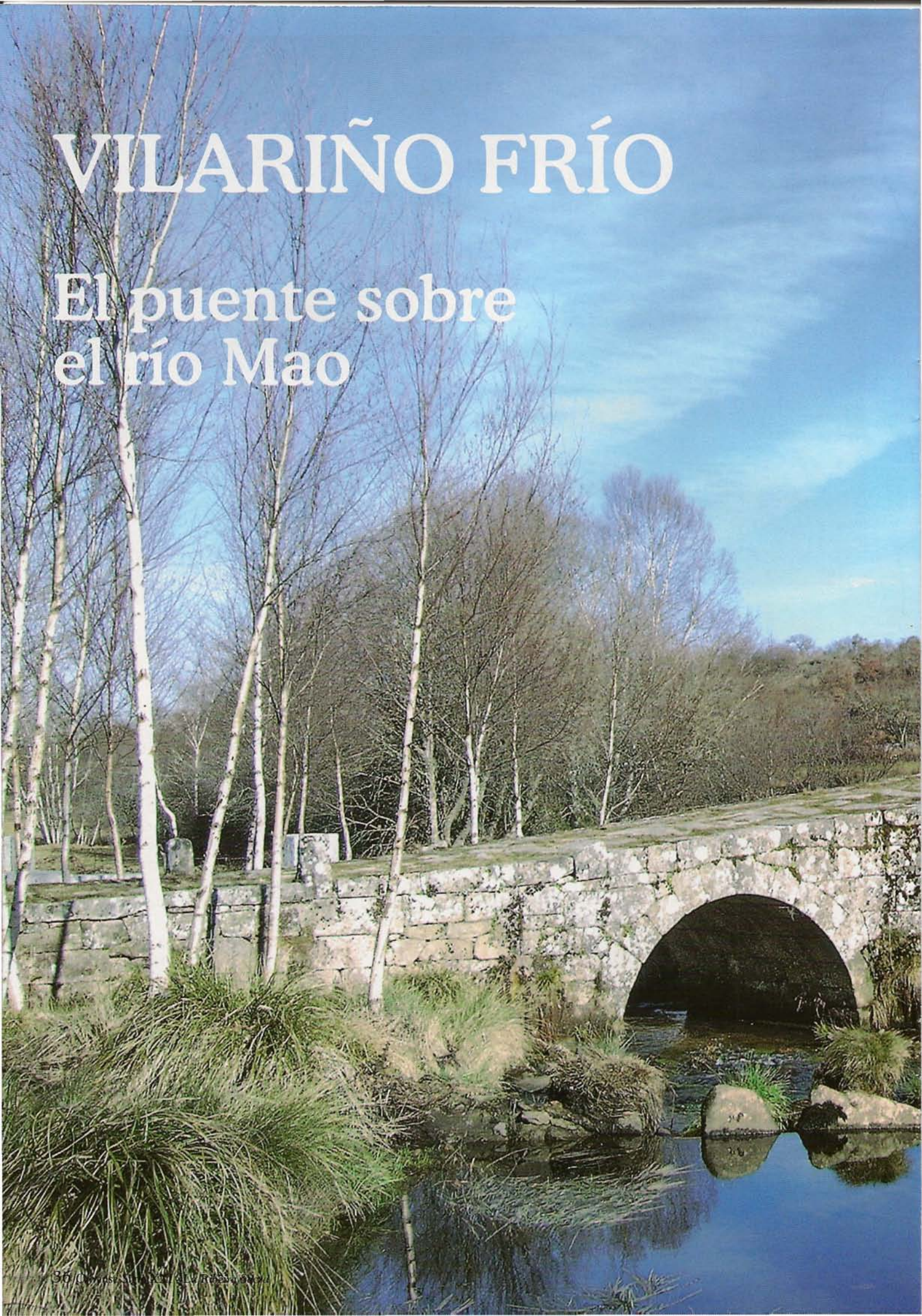
Hace unas décadas las piezas fabricadas se dedicaban al uso doméstico. Actualmente las vasijas son demandadas casi exclusivamente como objetos de decoración. ●

◀ Cerámica en Niñodáguia.



VILARIÑO FRÍO

El puente sobre
el río Mao



**Sus machones en pie y sus tres
arcos de luz, como ojos vivientes
contemplan impertérritos el
paso de los siglos**



Puente romano en Vilariño Frío

Foto: Magdalena del Amo



▲ Detalle del puente romano de Vilariño Frío que formaba parte de la Vía Nova.

La torre del campanario de Vilariño Frío se divisa a lo lejos. Decididos a cumplir nuestro objetivo entramos en el pueblo. Es pequeño, de piedra, de pocos vecinos. En un corral hay gallinas y un perro, único rastro de vida activa. Es nuestra tercera visita pero hoy estamos de suerte. No llueve, ni hay niebla. Luce un sol radiante y preciosas nubes blancas adornan el cielo. Hoy, por fin, podremos fotografiar el puente romano, perdido allá abajo entre los árboles.

Seguimos el indicador de madera e iniciamos el descenso hacia el río. Un camino rural recién ensanchado, atravesado por pequeños riachuelos que los vecinos hacen para que no se les anegue, conduce hacia lo más profundo

del valle. El camino discurre sobre la XVIII vía militar o Vía Nova del itinerario de Antonino, de Braga a Astorga. Esta calzada aparece en la Ribeira Sacra en Tioira (Maceda) donde se puede contemplar un miliario como testigo. Continúa por el Alto del Rodicio hasta Vilariño Frío y sigue por Santiago da Medorra y por el pueblo de O Burgo, en Castro Caldelas, hasta perderse en Tierras de Trives. Según descendemos hacia el puente romano podemos ver las piedras de la calzada formando parte de los muros.

La lluvia de los últimos días es nuestra peor enemiga y nos hace hundirnos a cada paso en el suelo arenoso. Nuestra caminata interrumpe la soledad de un caballo blanco que pasta apaciblemente. Con la crin al viento, levanta la cabeza y nos mira desconfiado y desafiante. Su prestancia nos trajo a la memoria los míticos unicornios. En el campo contiguo, un asno, de los pocos que quedan, también parece asombrado. Más abajo un campo de vacas "marelas" con esquilas cantarinas y unas cuantas ovejas pacen ante la mirada atenta de una campesina de bata y pañuelo de cuadros.

Los alisos de ramas desnudas en esta época, nos anuncian el río. Es el Mao, con un reducido caudal a pesar de estar en diciembre. Sobre él, el puente romano sobre el que pasaron las legiones de Décimo Junio Bruto durante la conquista de estas tierras. Pequeño como el de un Belén, sin barandillas, pero recio esperando dos mil años más. Sus machones en pie y sus tres arcos de luz, como ojos vivientes contemplan impertérritos el paso de los siglos. ●



◀ Casa típica de Vilariño Frío y peto de ánimas.



Foto: Consello Regulador Ribeira Sacra

^ Balcones de Madrid, uno de los miradores desde donde los barquilleros se despedían de sus esposas.

BARQUILLEROS

La ruleta dulce



Otro rasgo en que los hijos de esta región ourensana muestran su originalidad es el oficio de barquillero; aquellos individuos que hasta hace poco veíamos en todas las ferias y fiestas de las ciudades gallegas y en el parque del Retiro de Madrid. Y aunque no tan trotamundos como los afiladores, los barquilleros tampoco le tenían miedo a las distancias. Sus esposas, según la tradición, iban a despedirles a los Balcones de Madrid.

El peculiar sonido que la lengüeta de cuerno hacía al girar en la ruleta colocada encima del pequeño bidón coloreado en el que guardaba los barquillos, es un sonido que a pesar del tiempo no ha podido borrarse de la mente de los que ya tienen algunos años.

En la edad de la inocencia, nuestros ojos ingenuos seguían hipnotizados el girar de aquel artificio, con la esperanza de que se detuviese en alguna de aquellas casillas señaladas con una estrella, a las que les correspondía un premio doble. ●

< Monumento al barquillero, de Xosé Campo.



Foto: M. A.

O CASTIÑEIRO

Maná de tempos pasados



Foto: M. A.



Foto: M. A.

- ▲ Castaño centenario en las inmediaciones de Rabacallos, en uno de los sotos típicos de la Ribeira Sacra.
- ◀ Bosque de castaños, árbol de vital importancia en tiempos pasados.

Moito teñen que contemplar na Ribeira Sacra os amantes das árbores. Pero de entre todas elas, hai unha que é sobranceira pola súa beleza e por unha chea de cualidades: o castiñeiro. A súa madeira é moi estimada polos ebanistas e escultores, e a súa forteza ó paso dos anos, fixo que noutros tempos fose a árbore preferida para as vigas das grandes construcións. E se a madeira é boa, os abondosos froitos do castiñeiro, a máis de seren un alimento baril, hoxendía páganse caros pois pódense consumir de moitas maneiras diferentes.

Ata hai arredor de dous séculos, cando os nosos labregos descubriron as patacas chegadas de América, as castañas eran o principal alimento da meirande parte dos

galegos. A proba de isto é que cando se fixeron arranxos en casas vellas, atrás de paredes e en faiados aparecían moreas de cascas de castañas. Outra proba é a cantidade de nomes que se lle daban ás castañas nos diferentes lugares, dependendo da forma en que elas estivesen.

O seu nome científico é *Castanea Sativa*, e o nome enxebre e xenérico en moitas das nosas bisbarras, ademais de castaña, era cagoxa, e o da súa casca, dentro do ourizo, moíña. Hai polo menos sete variedades, cada unha co seu propio nome: beleriñas, crocas, degaros, escoloradas, restelas, restrellos e rosendas. E a chea de nomes seguía segundo o estado en que se atopasen as castañas: as que caían dos ourizos chamábanse degrañas, bagutos, destelos, bolercas; as verdes, foludas; as fopas ou con becho, bolecas, mionas, billercas, croucas; as que tiñan a casca moi pegada, cascudas; as pilongas, maías; as que se rexeitaban, vellecas; cando estaban cocidas con monda, marmotas, zonchos, mamudas, zamelos, balocas; cocidas sen monda, burgazas; asadas, bullotes, couchóns, carrolos. Mondar as castañas era depenar; varealas para que caíran da árbore, derrucar; ir ó monte a collelas, asoutar; sacudilas dentro dun saco para que solten a moíña, esfarraquear. E así ata setenta e seis nomes encol dos froitos do castiñeiro.

O camiñante que se adentre polos sotos que ondequer se estenden polas costeiras dos montes da Ribeira Sacra, vaise topar con centenarios castiñeiros caracochos con formas enfeitizantes que o levarán a mundos de quimerias, fadas e trasgos. ●

◀ Castañal en Caxide.

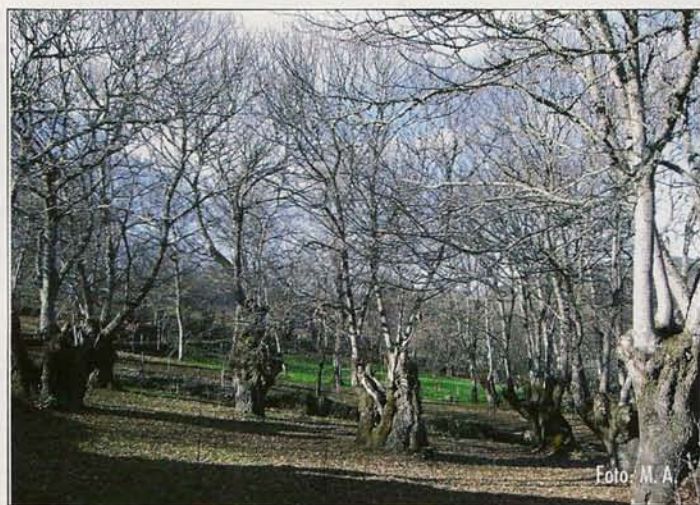
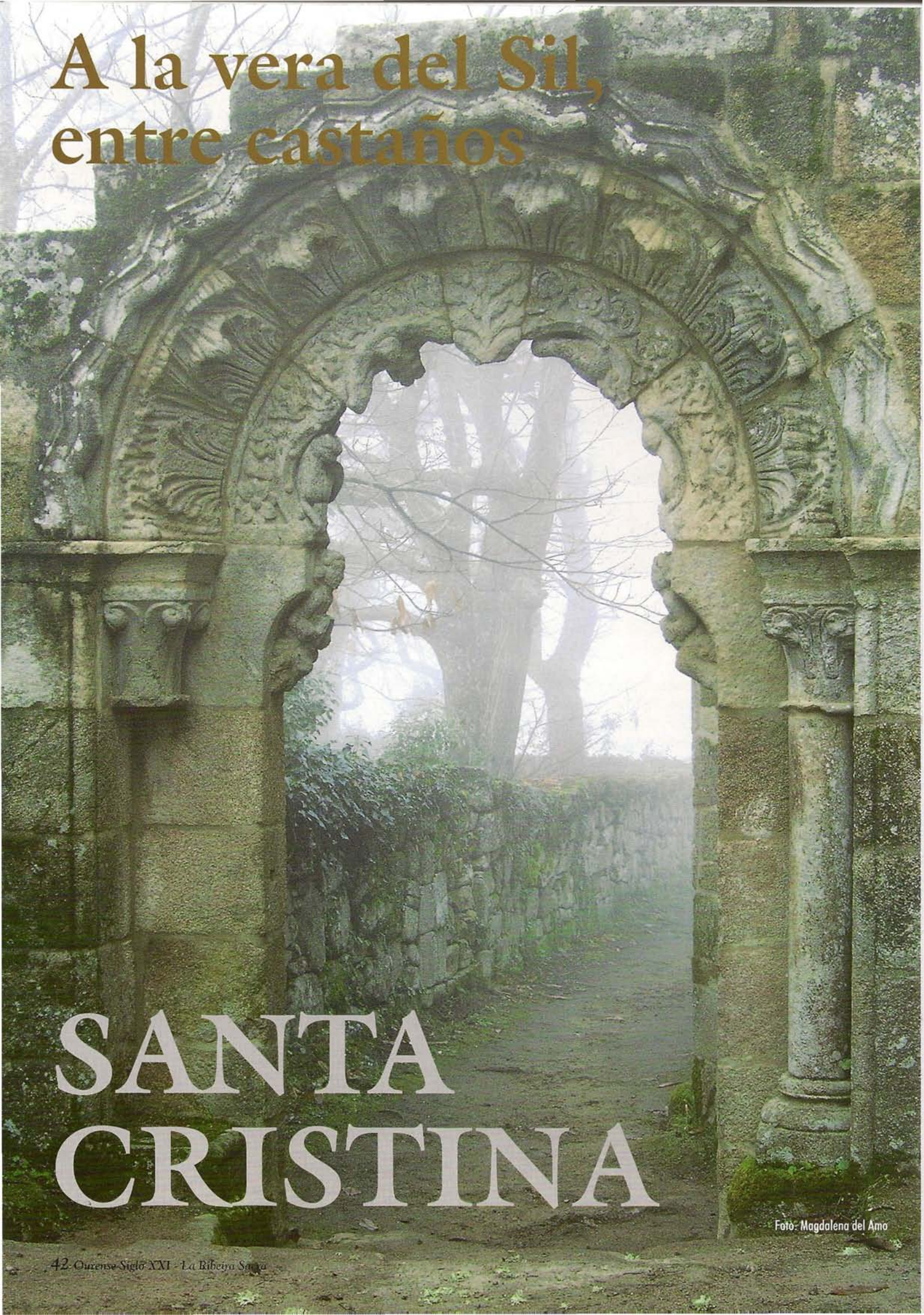


Foto: M. A.



A la vera del Sil,
entre castaños

SANTA CRISTINA

Foto: Magdalena del Amo



Foto: M. A.

- ▲ Amplio rosetón con arquiteos dobles sobre la flor central, rodeado por dos filas de palmetas.
- ◀ Portada del monasterio de Santa Cristina, con triple arcada de medio punto, de principios del siglo XIII.

A la orilla del río, al pie del monte Barona, *O mosteiro* permaneció oculto entre robles y castaños desde que el último monje cerrara tras sí la puerta del adiós. El difícil acceso propició el aislamiento y durante años el monasterio de Santa Cristina recibió solamente la visita de los románticos y enamorados del arte. Los comarcanos acudían al lugar una vez al año, el día de San Benito. Hoy, la moderna carretera facilita que turistas y viajeros puedan llegar sin mayor dificultad que la prolongada pendiente hacia el Cañón del Sil.

Como ocurre con casi todos los monasterios de la Alta Edad Media, existen discrepancias sobre la fecha exacta de su fundación. Unos historiadores sostienen que fue a

mediados del siglo X; otros, apoyándose en un documento sobre donación de ciertas iglesias al monasterio, aseguran que fue un siglo antes. Se cree que en los comienzos se adscribió a la regla de San Fructuoso y más tarde, como el resto de los monasterios adoptó la regla benedictina.

En el siglo XII se construyó la iglesia y el edificio monacal. Del siglo XIII existen numerosos datos: cartas de aforamiento, privilegios reales, exención de diezmos y protección papal. Debido a esto y a sus extensas posesiones, muchas de ellas en la orilla lucense, fue el segundo de los monasterios del valle.

La iglesia es ejemplar único del románico en la Ribeira Sacra. Es de planta de cruz latina, de una sola nave con cubierta de madera sobre arcos lisos de gran altura; cabecera de tres capillas acusándose las tres al exterior por sendos ábsides del más puro estilo románico. Tiene una magnífica fachada organizada en dos cuerpos mediante una línea de imposta. En el inferior, portada de triple arquivolta con tres pares de columnas coronadas con capiteles historiados y tímpano liso. En el cuerpo superior, espléndido rosetón.

En el exterior, contrafuertes con ventanas intercaladas flanqueadas por columnas de gran pureza románica.

El antiguo convento estaba adosado en el ángulo izquierdo; de él queda en pie una portada de lóbulos muy decorados con motivos florales y dos cabezas de ángel. Detrás hay dos lados de un claustro reconstruido en el siglo

◀ Niebla sobre el monasterio de Santa Cristina.



Foto: M. A.

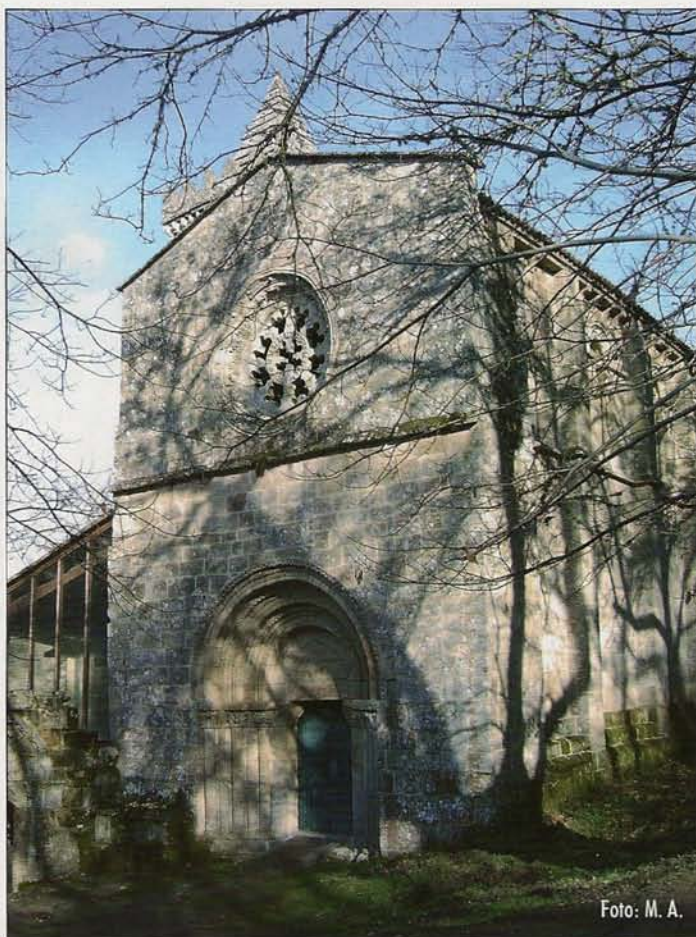


Foto: M. A.



Foto: M. A.

▲ Fachada de la iglesia de Santa Cristina con portada románica y rosetón.

▲ Detalle de las arcadas, capiteles y esculturas de la portada lobulada del claustro.

XVI con ventanas rectangulares apaisadas en el piso superior.

El campanario, montado sobre una bella arcada que se asienta en el deambulatorio del claustro, es una pieza notable del gótico rural gallego con un cuerpo de campanas de gran estilo, rematado por un capitel imbricado. Es también notable la fina labra de sus capiteles de hojas de acanto y arpías. El pequeño locutorio por debajo de la torre fue utilizado por los monjes para la lectura. Aparte de campanario y excelente mirador sobre el Sil, se cree que pudo haber tenido una función defensiva.

En el siglo XIV sufrió el monasterio las intromisiones de los señores cercanos, especialmente los de Caldelas y Lemos. En estas disputas jugó un papel importante el abad

Alfonso Fernández. A su muerte, el monasterio queda a merced de las encomiendas señoriales hasta la reforma de los Reyes Católicos. El declive es ya inminente y entre finales del siglo XV y principios del XVI pasa a depender de Santo Estevo de Ribas de Sil como simple priorato. A partir de aquí se intenta readaptar a las más humildes necesidades del Císter. En esta época se empezó a construir el claustro pero las obras quedaron interrumpidas hasta dos siglos después. En los corredores interiores semitapiados por las escaleras aún se pueden contemplar los *armarium claustrum*, pequeños nichos donde se dejaban los libros de los paseos. El remate de la iglesia también es de esta época y algunas pinturas al fresco.

A comienzos del siglo XVIII se crea una nueva sacristía y retablos barrocos. En el encalado de los muros de la anterior, aún quedan restos de pinturas con el escudo de la orden de Calatrava y el de Santo Estevo con las nueve mitras de los Santos Obispos.

La ilustración, el regalismo practicado por los Borbones y sus ministros masones y la desamortización del siglo XIX sumieron a Santa Cristina, San Esteban de Ribas de Sil y al resto de los monasterios en la más absoluta ruina.

Del antiguo mobiliario se conservó hasta hace poco el altar mayor con motivos geométricos, algunos retablos barrocos muy deteriorados y una valiosa talla de San Pedro, realizada por Juan de Angés, retirada en la actualidad para poder visualizar las pinturas restauradas del siglo XVI. ●

◀ Lateral sur de la iglesia y campanario.



Foto: X. M. R. Pereira



▲ Palomar en Abeleda, una de las construcciones típicas y más útiles de la Ribeira Sacra en el pasado.

PALOMARES, MOLINOS, hórreos y sequeiros

A parte de las construcciones eclesiásticas, los grandes pazos y otros edificios civiles relacionados con la historia de la comarca, existen en la Ribeira Sacra construcciones populares muy sencillas pero de gran importancia en el desarrollo de la vida cotidiana en tiempos pasados.

Los emblemáticos hórreos gallegos, llamados

también cabaceiros, abundan en esta región. Es una de las construcciones más antiguas pues su aparición se remonta al siglo VI. Fueron introducidos por los suevos para secar los cereales. Son de forma rectangular, de madera y piedra con pináculos y cruces de adorno.

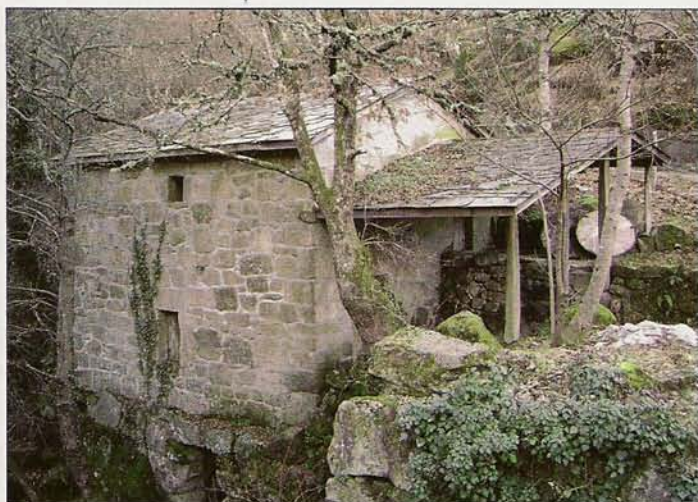
Los "sequeiros" aparecen en el Medievo y son abundantes en toda la Ribeira Sacra. Se trata de pequeñas cabañas de piedra en medio de los sotos, destinados a secar las castañas.

Los molinos aparecen en el año 1000 y pueden ser de rueda vertical en forma de noria, y de rueda horizontal, mucho más comunes. Existen ejemplares de ambos tipos en la comarca.

Los palomares son construcciones cilíndricas con tejado cónico rematado con un pináculo en el vértice. Tienen una cornisa alrededor y pequeñas ventanas por donde las palomas entran y salen.

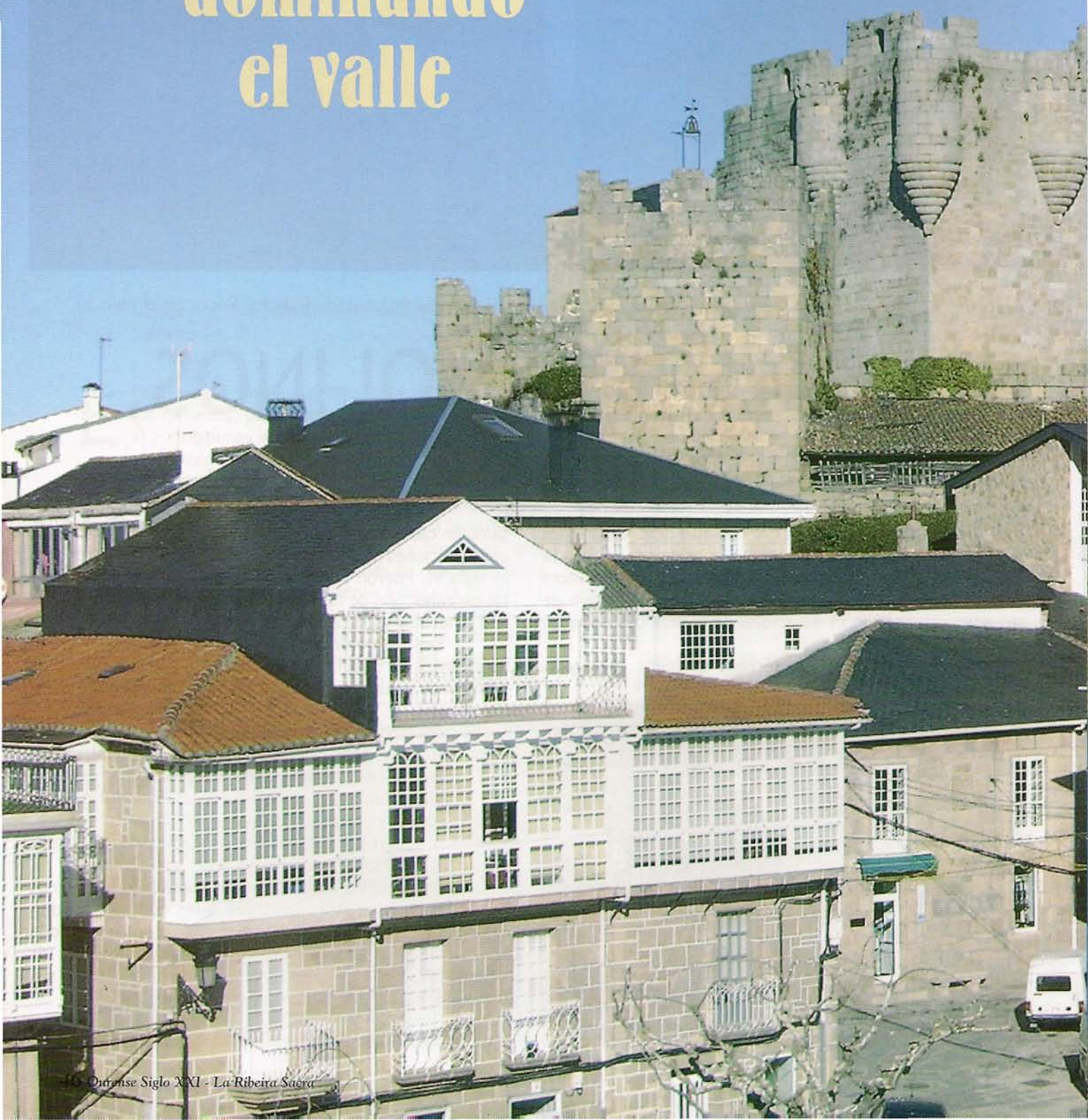
De todas las construcciones populares, los hornos son los que más recuerdos traen a los que aún pueden rememorar el olor a pan caliente en épocas en las que todo escaseaba y el pan era un lujo para muchos. En los comunales, por orden de llegada, los vecinos cocían sus panes mientras charlaban al calor de la lumbre. ●

◀ Molino en Castro Caldelas.



CASTRO

Un castillo
dominando
el valle



CALDELAS

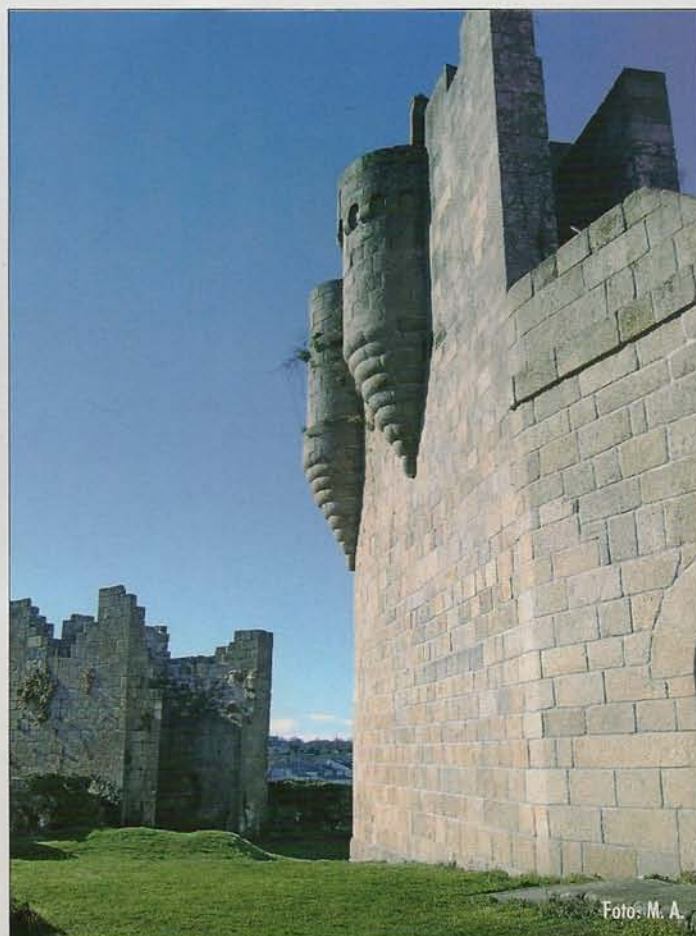


Castillo de Castro Caldelas

Foto: M. A.



▲ Detalle de uno de los torreones del castillo, construido sobre un antiguo castro.



▲ Camino de ronda y restos de la muralla exterior totalmente restaurada.

Hablar de Castro Caldelas es evocar de inmediato su mayestático castillo, un símbolo más de la historia de Galicia. El topónimo *castro* nos indica su pasado como ciudadela castrexa que debió jugar un importante papel, dado su emplazamiento en la cumbre de *Cima de Vila*, en una tierra fronteriza y antigua encrucijada de caminos. Se han encontrado en los alrededores abundantes vestigios romanos. Los historiadores sostienen que en el pueblo de O Burgo por donde pasaba la Vía Nova, pudo estar enclavada la *mansio Praesidium*.

La villa tuvo dos fueros de realengo, uno de los cuales le daba carácter de Bonoburgo. Como Allariz y Ribadavia, tuvo Castro Caldelas en la Baja Edad Media una

importante colonia judía.

La actual fortaleza se cree que fue construida en el siglo XIV por la Corona, y como el resto de los castillos de Galicia fue escenario de continuas luchas. En 1371 fue tomado por las tropas de Enrique II por apoyar al señor de la fortaleza a su enemigo dinástico Pedro I el Cruel. Un siglo después fue asediado y destruido por los Hermandinos, pero después de su derrota fueron obligados a reconstruirlo. Más tarde, los Reyes Católicos decretaron orden de derribo que, afortunadamente, no se llevó a cabo; pero los conflictos habían de continuar hasta la Edad Moderna. Como otras villas ourensanas, durante la Guerra de la Independencia Castro Caldelas sufrió las embestidas a sangre y fuego de las tropas de Loison y se perdieron, aparte de muchas vidas, todos los archivos jurisdiccionales.

Se llega a la fortaleza por calles completamente urbanas si bien conservan el aire de tiempos pasados. El castillo es de planta irregular, de acuerdo a la orografía del terreno y se conservan tres torres cuadrangulares, completamente restauradas, el patio de armas y casi todos los muros de la muralla. En el muro norte se encuentra la puerta principal, de medio punto con doble escudo de piedra, de los Osorio y los Castro. A la derecha de la entrada está situada la torre del reloj. La torre del homenaje está al otro lado; es de planta rectangular con tres pisos y ventanas de arcos rebajados. Se conserva el aljibe circular y un corredor de madera que rodea el patio de armas sobre columnas de piedra de gran altura. Sobre la puerta de uno



◀ Horno y cerámica típica en el interior del castillo.

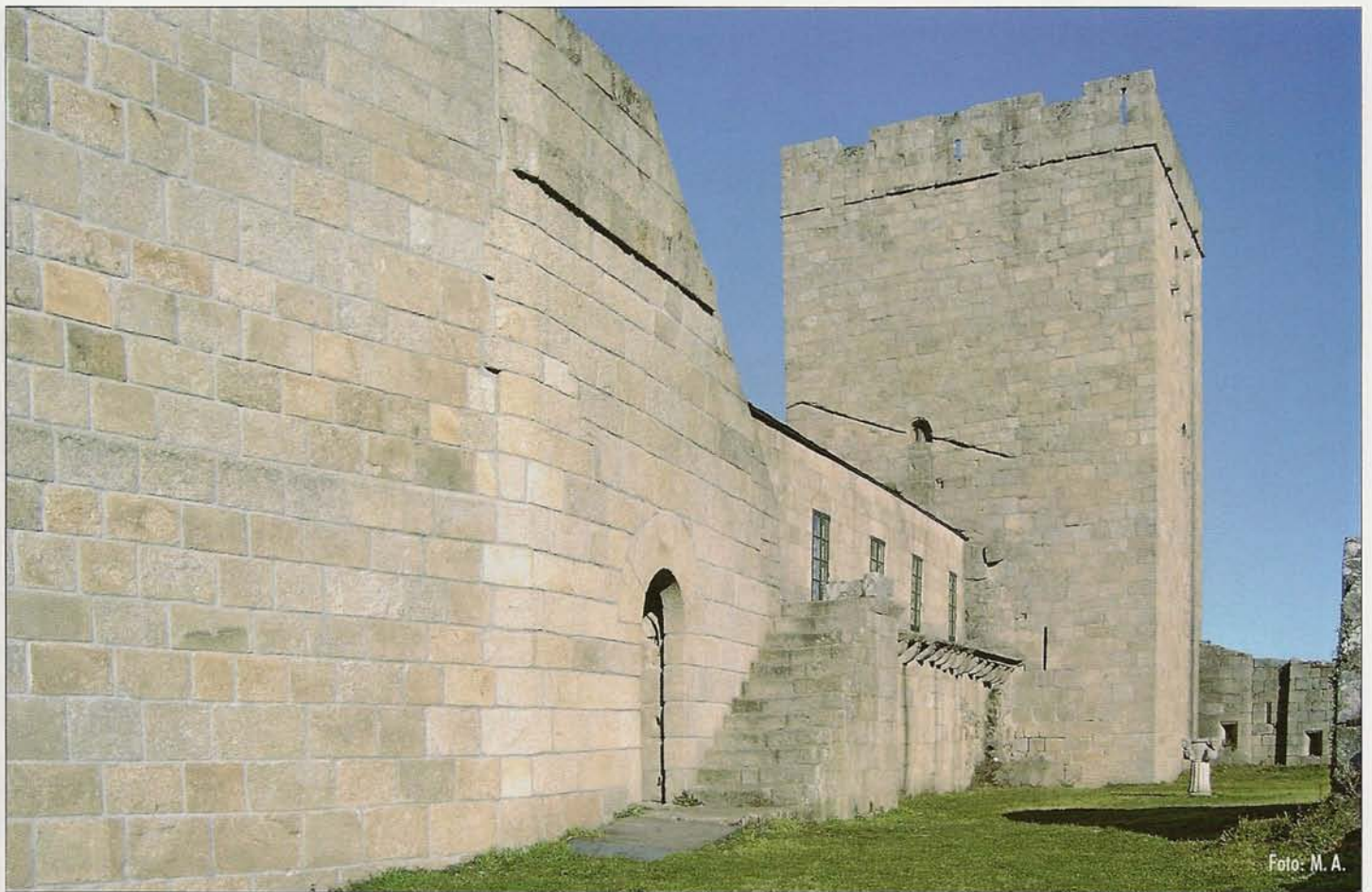


Foto: M. A.

▲ Camino de ronda y torre del homenaje, una de las que mejor resistió el paso del tiempo y las consecuencias de las múltiples guerras y escaramuzas.

de los torreones se encuentra una controvertida inscripción en letra gótica, posiblemente adulterada, que alude a los antepasados del castillo. Por la parte interior de la muralla discurre el camino de ronda.

Desde el año 1992, usufructúa el castillo el Ayuntamiento de Castro Caldelas. En la actualidad es objeto de continuas obras de recuperación para uso turístico y cultural. Su interior alberga un museo en el que podemos contemplar una colección de piezas encontradas durante las excavaciones, utensilios de carpintería, telares y ruecas de lino, ruedas de afilar, aperos de labranza así como una exposición sobre arquitectura popular de la Ribeira Sacra.

Muy cerca del castillo está ubicada la iglesia de



Foto: M. A.

Cima de Vila, exponente del manierismo gallego. A la derecha de la carretera se encuentra la iglesia-santuario de Los Remedios, de 1840, de aspecto monumental con dos torres y cúpula en el transepto, de arquitectura fría pero muy adornada por dentro. Parece que sustituyó a la capilla primitiva que se supone fue una ermita de camino con culto a Santiago Apóstol. La Virgen de los Remedios congrega una gran devoción, documentada desde Felipe II pero posiblemente venga desde antes, según la tradición oral. La imagen es de talla mediana y está ricamente vestida aunque no es muy antigua.

Las fiestas de Los Remedios se celebran del 7 al 11 de septiembre. Se saca a la calle el *Irrio peliqueiro*, uno de los elementos tradicionales más emblemáticos de la provincia y a quien Vicente Risco atribuía una antigüedad coetánea de la noche de los tiempos.

En nuestro recorrido por *Terras de Caldelas* merece la pena visitar la iglesia de Santa Tecla de Abeleda que acoge un espléndido retablo de Francisco de Moure.

Además de su conjunto patrimonial y su historia, destaca en Castro Caldelas su gastronomía. Sus jamones y chorizos son de los mejores de la provincia, según los paladares más exigentes. La bica mantecada y el licor café casero no pueden faltar en una mesa que se precie. Y si hablamos de vinos, el lugar de Celeirón tuvo siempre fama aunque, en la actualidad, cualquier caldo de *la Denominación de Origen Ribeira Sacra*, es un lujo a nuestro alcance. No en vano han alcanzado una merecida fama internacional. ●

◀ Telar en una de las dependencias del castillo.



▲ Restos de lo que fue el monasterio de San Paio de Abeleda con sus viñedos.

SAN PAIO DE ABELEDA

Los restos de la abadía

Desde el castillo de Castro Caldelas se desciende al valle de Abeleda, de gran actividad monasterial en el Medievo.

A unos seis kilómetros se encuentra el monasterio de San Paio de Abeleda. La abadía era dueña de todas las tierras que la rodeaban hasta que en el año 1872 el duque de Alba se apropió de todos sus bienes, excepto la casa

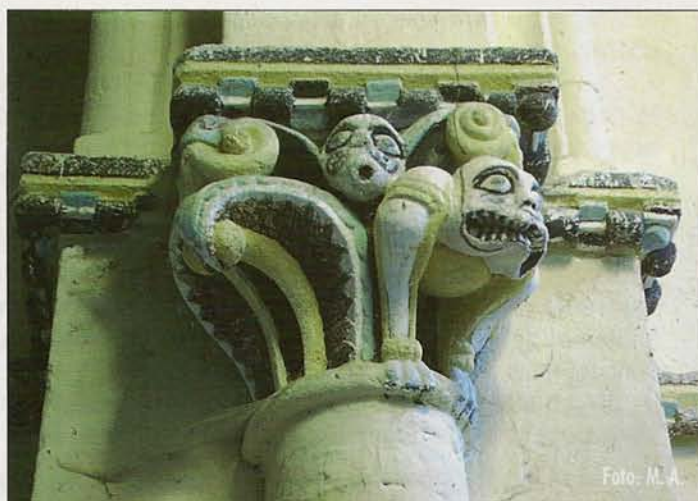
rectoral. El abad pleiteó pero al final hubo un arreglo entre el obispado y la casa de Lemos mediante el cual pudo el abad conservar la huerta y algo más. Así perdió San Paio su grandeza que aún se puede apreciar viendo sus restos.

La iglesia de San Paio es de estilo románico con superposición de épocas. Es de una sola nave en tres cuerpos seguidos cada uno con un arco de medio punto con arquivoltas adornadas de impostas ajedrezadas, con capiteles de flores y quimeras. Está enjalbegada de cal, con los capiteles e impostas pintadas de azul, amarillo y rojo. En el segundo cuerpo, a la derecha, hay una ventana románica decorada por fuera con un arco perlado; a la izquierda una capilla renacentista con bóveda nervada. El ábside es de gran belleza. La portada es románica de transición con el tímpano pintado con motivos etnográficos. La puerta de la abadía es gótica del siglo XIII con el Cristo triunfante en el tímpano, y en las jambas esculturas de San Pedro y San Pablo.

Hasta hace unos años se mantuvo en bastante buen estado la casa rectoral y se conservaban algunos ornamentos y un espléndido cáliz gótico de plata sobredorada.

Una joya en ruinas, en un valle donde aún se puede oír el eco de las campanas del Medievo. ●

◀ Capitel románico pintado, en la iglesia de San Paio.





▲ Capilla neoclásica de Nosa Señora do Monte, en Loña do Monte.

LUGARES MÁGICOS y leyendas sacras

Toda la Ribeira Sacra ourensana está salpicada de capillas y ermitas con advocaciones de vírgenes y santos milagrerros sobre los que pesan singulares tradiciones y leyendas. La Virgen de Triguás en Parada do Sil, cura el dolor de muelas. Para ello se pasa un paño por la boca de la imagen y después se frota la del doliente.

También en Parada do Sil, en el lugar de Requián,

se encuentra la capilla de San Brais, abogado de la garganta. En este caso, le pasan al santo un paño por las manos, pies y garganta y luego repiten el ritual en ellos mismos.

Sobre Nosa Señora das Neves, en Pedrouzos, Castro Caldelas, también existe una curiosa leyenda. Dicen que la Virgen apareció en el hueco de un árbol de Vilar. Fue llevada a la iglesia parroquial pero durante la noche volvió al árbol. Este hecho, varias veces repetido, motivó que le levantasen una capilla.

En el pueblo de Loña do Monte, Nosa Señora do Monte comparte leyenda con el Apóstol, Santa Eufemia y San Vintila. Se dice que desde Regueira do Maio fue conducida por una pareja de bueyes a quienes se dejó la iniciativa de tirar en dirección Os Pensos o hacia Loña. Los animales dejaron a la Virgen en el actual emplazamiento.

En el mismo municipio, en el lugar de A Penalva se encuentra la Vigen da Costrea cuya imagen fue robada y encontrada en Brasil. Dice la leyenda que un hombre bajaba por el río en barca y ésta se dio la vuelta. Como no sabía nadar rogó a la Virgen que le salvara y le hizo la promesa de ampliar la capilla. Acto seguido, apareció una rama y el hombre se salvó. ●

◀ Ermita de la Virgen de Costrea en Penalva.





Foto: M. A.

▲ Iglesia de origen prerrománico que formó parte de un antiguo monasterio del que aún quedan algunos restos.

SAN XOAN DE CAMBA

Restos de antigua grandeza



En el valle de Caldelas, junto al río Piñeira floreció la abadía y real monasterio de San Xoan de Camba en el siglo XVI. La iglesia actual es moderna. La fachada tiene remate triangular. La torre es barroca, rematada por un cupulín semiesférico.

La rectoral, hoy en ruinas, fue bastante grande. Dice Vicente Risco que *por todas partes aparecen restos de antigua grandeza*. El Museo Arqueológico de Ourense acoge un ajimez con arcos de herradura de una sola pieza de granito y dos bajorrelieves muy gastados.

Cavando debajo de la rectoral, en lo que se supone pudo haber sido la antigua iglesia, aparecieron sarcófagos antropomorfos con monedas de Constantino el Grande con cruz y botones de metal.

De los antiguos ornamentos sagrados se conservaba una cruz procesional renacimiento de plata repujada.

Los amantes de la historia no pueden pasar de largo ante este retazo de pasado. ●

◀ Vacas pastando en el entorno de la iglesia.





▲ Lateral sur de la iglesia de Santa María do Burgo.

SANTA MARÍA DO BURGO

Un alto en la Vía Nova



En el extremo del valle de Piñeira, la sierra del Burgo sostiene en su derrame otra de las joyas de nuestra Ribeira Sacra, Santa María do Burgo. La iglesia es de estilo románico de transición con dos portadas. La principal está compuesta por tres arquivoltas de arco apuntado. La del lienzo del norte tiene dos arquivoltas iguales a las de la principal. Sobre ella hay un nicho que alberga una imagen en madera de la patrona.

En el interior, en el lado derecho hay una capilla del Carmen con bóveda donde están pintados episodios de la orden del Carmelo. En el exterior podemos ver parte de una tumba antropomorfa que indica la posible existencia de una construcción anterior.

Al pie de la iglesia pasa la Vía Nova, de Braga a Astorga.

Muy cerca está emplazada la iglesia de San Pedro de Alais, fundada en el siglo IX según la tradición, y dependiente del monasterio de Ribas de Sil. ●



◀ Detalle de los frescos del interior.

SANTA MARINA DE MONTEDERRAMO





Monasterio de Santa Mariña de Montederramo

Foto: M. A.

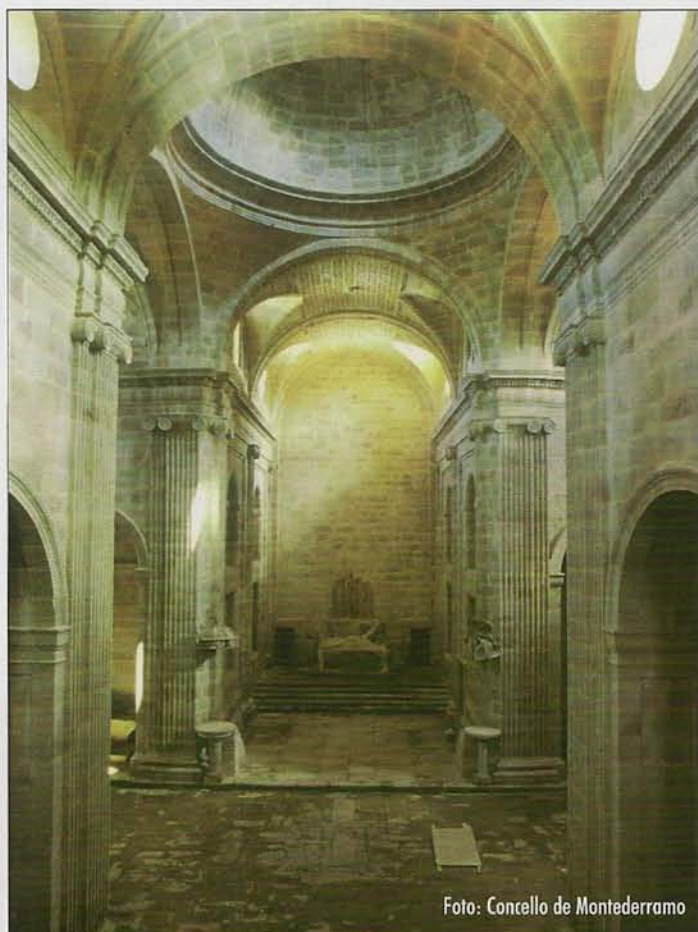


Foto: Concello de Montederramo

▲ Nave de la iglesia de Santa María de Montederramo, con cúpula renacentista.

Nun val da ribeira do río Mao, no lugar chamado Seoane Vello, a cinco kilómetros de onde se topa hoxe, tivo lugar no século X, o xermolo benedictino do que dous séculos despois sería o mosteiro de Santa María de Montederramo, ó que se incorporaron moitos pequenos cenobios e eremitorios. O ermitán máis coñecido de cantos tiveron relación co mosteiro foi San Mamede, que daquela moraba na serra que hoxe leva o seu nome, na que tiña construída unha ermida. O santo acudía ó mosteiro para as funcións litúrxicas cos freires e estes ían á súa capela na serra cando querían un maior grado de ascetismo.

Conta a lenda encol de San Mamede que dous corzos



Foto: M. A.

▲ Detalle de la portada de acceso al claustro de la Hospedería, de estilo plateresco.

carrexábanlle as pedras para a construción da ermida, pero un lobo matoulle un dos corzos e entón o santo obrigou ó lobo a facer parella co outro corzo ata rematar a obra. E conta tamén a lenda que San Mamede fixo nacer auga dunha rocha, e a fonte que alí se formou é a que hoxe é coñecida polo nome de *Fonte do Santo*. Tamén se conta que o conde de Maceda librouse de ser comido polos lobos gracias á axuda de San Mamede, e o Conde agradecido, ordeou facer unha procesión dende o seu castelo en Maceda deica a ermida do santo. Á morte deste, as súas cinzas foron levadas á igrexa do mosteiro. Hoxendía o nomeado santo segue presente nunha imaxe de pedra do escultor Xosé Cid na mesma praza do mosteiro.

Encol da data da fundación do mosteiro e sobor das terras que lle foron doadas para tal fin, hai dúbidas dende que no medio do século pasado o historiador portugués Souza Soares declarou refalsado un documento que ata entón tiña sido tido por lexítimo. O escrito datado en Allariz en 1124 describe as posesións do cenobio, e dalle a Dona Teresa de Portugal, irmá de Dona Urraca, o títuo de "*rainha dende o Bibeí ata o mar Océano*". Niste documento é onde por primeira vez fálase da "*Riboyra Sacrata*".

As terras doadas ó mosteiro foron ós comezos poucas. Pasado un tempo, Alfonso VII mandou vir de Claraval doce freires para se instalaren primeiro en Seoane e despois definitivamente en Montederramo. O rey deulle ó abade Pelagio seis casares acotados. Polo 1152 fíxose a reforma e a unión ó Cister con dependencia directa de

◀ Medallón de Santiago Peregrino.



Foto: M. A.



Foto: M. A.

▲ Claustro de la Hospedería, de finales del siglo XVI, conocido también por el de los medallones por tener diez de estos elementos en las enjutas de los arcos, representando a la Virgen, santos y reyes.

Claraval.

Montederramo non foi alleo ó decaimento do final do Medievo, caracterizado polo feble espírito relixioso entre os monxes na etapa precisterciense. No 1518 uniuse á reforma de Valladolid e comezou unha xeira de freforcemento na que se reconstruiron ou substituíron os edificios que estaban espaldrafados.

Na Guerra da Independencia os franceses asasinaron ó abade do mosteiro e a varios monxes. Coa desamortización e a posterior exclausturación, o edificio quedou desleixado, o que propiciou o roubo das súas propiedades e a división para vivendas particulares, paleiros e mesmo cortes.

Da súa orixe románica o conxunto so conserva a

pranta de cruz latina da igrexa e dúas xanelas na parte alta do claustro, hoxe pechadas, que comunicaban coa igrexa e polas que os freires vellos ou doentes que non podían descer ó templo, podían oír a misa.

A igrexa de Montederramo é un dos mellores expoñentes da arte herreriana. Frontaría de tres corpos lisos e de menos altura os laterais. O do centro termina nun frontón triangular con tres remates de bolas. Ampla portada flanqueada por dúas columnas con capiteles xónicos. Tímpano con arco con catro pirámides rematadas en bolas, e enriba, fornello con imaxe de Nosa Señora. No alto, frontón triangular co escudo do Cister. No interior bóveda de medio punto a grande altura e una espléndida cúpula con lanterna. O cruceiro é grandioso con cinco capelas absidais. Sobor do tramo de entrada está o coro, feito a comezos do século XVI por Xuan Alonso Martínez. O retablo do altar maior é obra de Mateo de Prado e Bernardo de Cabrera. Foi realizado entre os anos 1664 e 1666. Hoxendía atópase na sancristía para preservalo da humidade.

Dende a igrexa éntrase no claustro máis antigo, dos comezos do XVI, con vestixios góticos nos entallados da arqueiría baixa. As filigranas das bóvedas son dunha beleza extraordinaria.

A frontaría do mosteiro tiña un gran frontón circular con escudo do que agora falla a metade de enriba. Pola portada éntrase ó claustro máis moderno, de 1578, coñecido como *Claustro Baixo da Hospedería*, unha das obras renacentistas máis importantes de España. ●

◀ Detalle de uno de los capiteles alcarreños.



Foto: M. A.

SIGLO OURENSE XXI

Año 2 • Número 4 • Enero-Febrero

LA RIBEIRA SACRA

En el próximo número...

OURENSE

1 NUESTRO PASADO ROMANO

Con la invasión de Décimo Junio Bruto y su avance por el valle del Limia en el siglo II a. C. comienza la romanización de la provincia y la historia de nuestra cultura. Los romanos explotaron las fuentes termales estableciendo balnearios, cultivaron la tierra y construyeron vías de comunicación. De todo ello existen abundantes vestigios.

2 CATEDRAL

Destaca en la catedral ourensana el Pórtico del Paraíso, obra románica de gran valor atribuida al maestro Mateo. El museo catedralicio alberga entre otros tesoros la gran cruz procesional llamada Cruz de Oro, la Cruz de Azabache y el incunable Misal de Monterrey, impreso en 1494.

3 TERMALISMO

La ciudad de Ourense con su media docena de fuentes termales, balnearios y aguas mineromedicinales está en camino de convertirse en la capital referencial del termalismo. Su feria bianual "Termatalia", organizada por Expourense es un hito en las de este tipo en España.

4 CONVENTO DE SAN FRANCISCO

Fue construido por el obispo don Pedro Yáñez de Nóvoa entre 1310 y 1330. Es una magnífica obra arquitectónica con espléndido claustro en el que se funden en perfecta armonía las arcadas góticas y los capiteles románicos, ciento veinte en total.

5 LOS PUENTES DEL MIÑO

Nueve puentes tienen los ourensanos para cruzar el Miño. Al contraste que ofrece el vetusto puente romano y el esbelto puente del Milenio hay que añadir los más lejanos de Eiras Vedras y Velle, sin olvidar el dique de Oira por donde también se puede cruzar el río.

y...

CALLES Y PLAZAS CON ENCANTO

MOLINOS

DEPORTES Náuticos

GOLF

